

Análisis de un Corredor de
Remesas Norte-Sur
en los Contextos Norte-Sur y Sur-Sur:

ESTADOS UNIDOS-COSTA RICA

OSWALD CÉSPEDES-TORRES
RICARDO MONGE-GONZÁLEZ
JUAN CARLOS VARGAS-AGUILAR
Junio 2010



Fondo Multilateral de Inversiones
Miembro del Grupo BID



Este documento fue elaborado por: Oswald Céspedes-Torres,¹ Ricardo Monge-González² y Juan Carlos Vargas-Aguilar,³ en la Academia de Centroamérica. El trabajo constituye parte del Proyecto ***Bancarización de Remesas, Democratización Financiera y Oportunidades Innovadoras de Inversión en Costa Rica y Nicaragua: Casos Comparativos Sur-Sur y Norte-Sur***, ejecutado por la Academia de Centroamérica en forma conjunta con el Banco Nacional de Costa Rica, la Comisión Asesora en Alta Tecnología (CAATEC) y el Centro de Incubación de Empresas del Instituto Tecnológico de Costa Rica (CIETEC).

Este Proyecto es patrocinado por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), miembro del grupo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) mediante financiamiento de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el Banco Nacional de Costa Rica (BNCR).

Durante la investigación nos beneficiamos del apoyo y sugerencias de Víctor Borge y Dunia Villalobos de Borge y Asociados. Nuestro sincero agradecimiento a Juan Diego Trejos del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica. Se agradece a Natasha Bajuk y María Luisa Hayem, funcionarias del Programa de Remesas del FOMIN, por sus valiosas observaciones a una versión previa de este documento y a Adrián Pacheco de la Academia de Centroamérica.

Los resultados, interpretaciones y conclusiones expresadas en este documento son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las organizaciones internacionales y nacionales que apoyaron esta investigación. Asimismo, cualquier error u omisión son atribuibles exclusivamente a los autores.

1. Doctor en Economía, Asociado, y Director de Proyectos, de la Academia de Centroamérica (ocespedes@academiaca.or.cr y oswald.cespedes@gmail.com).

2. Doctor en Economía, Profesor del Instituto Tecnológico de Costa Rica, ex Director Ejecutivo de la Comisión Asesora en Alta Tecnología (CAATEC) (rmonge@caatec.org).

3. Máster en Demografía, Profesor de la Universidad de Costa Rica e Investigador del Centro Centroamericano de Población (jcvargas@ccp.ucr.ac.cr).

La realidad de la globalización está, sin duda, acelerando y ampliando el proceso de envío de remesas. Durante el último cuarto de siglo, la migración internacional ha aumentado a un ritmo cuatro veces mayor que el del crecimiento de la población mundial. Cada año, millones de personas dejan sus pueblos y ciudades en busca de trabajo y un mejor nivel de vida para ellos y su familia. Hoy en día, el número de migrantes económicos (aproximadamente 175 millones) sería equivalente a la población del sexto país más poblado del mundo.

La ecuación económica básica sigue siendo bastante simple: las economías de los países más desarrollados necesitan mano de obra de migrantes y las familias que permanecen en el país de origen necesitan las remesas derivadas de sus ingresos. Por lo tanto, millones de personas se desplazan hacia “el Norte” y miles de millones de dólares hacia “el Sur”.

REMESAS DE INMIGRANTES:

Moneda de Cambio Económico y Social.

Terry, Donald F. y Steven R. Wilson (eds, 2005). Banco Interamericano de Desarrollo.

INTRODUCCIÓN *Pág.09*

PRIMERA PARTE

HOGARES COSTARRICENSES RECEPTORES DE REMESAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS: SU IMPORTANCIA RELATIVA Y CARACTERÍSTICAS *Pág. 15*

1. Importancia relativa de los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos *Pág. 16*
2. Perfil socioeconómico y demográfico de los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos *Pág. 17*

SEGUNDA PARTE

REMESAS DEL CORREDOR ESTADOS UNIDOS – COSTA RICA *Pág. 21*

1. Monto y frecuencias de los flujos de remesa *Pág. 22*
2. Comportamiento de las remesas en la crisis financiera mundial *Pág. 25*
3. Canales empleados para la recepción de remesas y sus características *Pág. 28*

TERCERA PARTE

USOS E IMPACTOS DE LAS REMESAS ENVIADAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS A LOS HOGARES COSTARRICENSES *Pág. 31*

1. Importancia relativa de las remesas enviadas desde los Estados Unidos en los ingresos de los hogares receptores costarricenses *Pág. 32*
2. Uso de las remesas por parte de los hogares receptores *Pág. 35*
3. Impactos de las remesas recibidas desde los Estados Unidos en el empleo y la inversión *Pág. 36*
4. Impacto de las remesas recibidas desde los Estados Unidos en la pobreza y la distribución del ingreso de los hogares costarricenses receptores *Pág. 38*

CUARTA PARTE

BANCARIZACIÓN DE REMESAS ESTADOS UNIDOS – COSTA RICA Y DEMOCRATIZACIÓN FINANCIERA DE LOS HOGARES RECEPTORES COSTARRICENSES *Pág. 45*

1. Bancarización de flujos de remesas desde los Estados Unidos hacia Costa Rica *Pág. 46*
2. Acceso a los servicios bancarios por parte de los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos: Democratización Financiera *Pág. 50*

QUINTA PARTE

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE POLÍTICA *Pág.59*

1. Conclusiones *Pág. 60*
2. Recomendaciones *Pág. 64*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS *Pág.67*

ANEXOS *Pág.71*



/ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS

ANÁLISIS DE UN CORREDOR DE REMESAS NORTE-SUR: ESTADOS UNIDOS–COSTA RICA. 2010

-
- GRÁFICO 1.** América Latina y El Caribe: remesas recibidas como porcentaje del PIB, 2009 *Pág. 16*
-
- CUADRO 1.** Costa Rica: hogares con algún familiar viviendo en los Estados Unidos, según hayan recibido remesas desde ese país *Pág. 17*
-
- GRÁFICO 2.** Costa Rica: distribución de hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos con base en su ingreso per cápita total (incluyendo remesa), según zona urbano y rural *Pág.18*
-
- GRÁFICO 3.** Costa Rica: relación del receptor de las remesas enviadas desde los Estados Unidos con el jefe del hogar entrevistado *Pág.19*
-
- GRÁFICO 4.** Costa Rica: distribución etaria de los receptores de remesas enviadas desde los Estados Unidos *Pág.19*
-
- GRÁFICO 5.** Costa Rica: nivel educativo del emigrante y de los miembros del hogar receptor de remesas enviadas desde los Estados Unidos *Pág.20*
-
- GRÁFICO 6.** Costa Rica: remesas recibidas en Costa Rica desde los Estados Unidos, 2001-2009 *Pág.22*
-
- GRÁFICO 7.** Costa Rica: cantidad de personas que envían remesas desde los Estados Unidos a un mismo hogar en Costa Rica *Pág.23*
-
- GRÁFICO 8.** Costa Rica: monto promedio de remesas por mes del hogar receptor, según frecuencia de envío desde los Estados Unidos *Pág.24*
-
- GRÁFICO 9.** Costa Rica: percepción de los hogares receptores sobre el comportamiento de los flujos de dinero que reciben desde los Estados Unidos, 2008 y 2009 *Pág.26*
-
- CUADRO 2.** Costa Rica: percepción de los hogares receptores respecto a su opinión sobre el comportamiento de las remesas desde los Estados Unidos entre los períodos 2007-2008 y 2008-2009 *Pág.27*
-
- GRÁFICO 10.** Costa Rica: remesas recibidas desde los Estados Unidos por los hogares costarricenses *Pág.28*
-
- GRÁFICO 11.** Costa Rica: canales usados para enviar dinero desde los Estados Unidos a los hogares costarricenses receptores *Pág.29*
-
- GRÁFICO 12.** Costa Rica: importancia de las remesas recibidas desde los Estados Unidos en el ingreso per cápita de los hogares *Pág.33*
-
- GRÁFICO 13.** Costa Rica: distribución de los hogares receptores de remesas enviadas desde los Estados Unidos según su ingreso per cápita total (con y sin remesas) *Pág.34*
-

GRÁFICO 14. Costa Rica: distribución de los hogares con ingreso conocido por quintil de ingreso mensual per cápita del hogar *Pág.35*

GRÁFICO 15. Costa Rica: uso de las remesas enviadas desde los Estados Unidos por parte de los hogares receptores *Pág.36*

CUADRO 3. Costa Rica: incidencia de la pobreza en hogares receptores de remesas desde los Estados Unidos *Pág.39*

CUADRO 4. Costa Rica: intensidad y severidad de la pobreza en los hogares pobres receptores de remesas desde los estados unidos, según línea de pobreza y definición de ingreso per cápita *Pág.41*

CUADRO 5. Costa Rica: impacto de las remesas enviadas desde los Estados Unidos sobre la distribución del ingreso per cápita de los hogares receptores *Pág.42*

GRÁFICO 16. Costa Rica: cambio en la distribución de los hogares según quintiles de ingreso *Pág.44*

GRÁFICO 17. Costa Rica: remesas y canal empleado para enviarlas desde los Estados Unidos *Pág.46*

GRÁFICO 18. Costa Rica: conocimiento de los hogares receptores sobre canales para recibir remesas desde los Estados Unidos *Pág.47*

CUADRO 6. Costa Rica: características de ciertos canales para recibir remesas *Pág.48*

GRÁFICO 19. Costa Rica: canales más usados para enviarle dinero desde los estados unidos a hogares costarricenses y criterio de los hogares sobre el mejor canal *Pág.49*

GRÁFICO 20. Costa Rica: percepción de los hogares receptores sobre el costo del canal más usado para enviar dinero desde los estados unidos respecto a otras alternativas *Pág.49*

GRÁFICO 21. Costa Rica: acceso a servicios financieros por parte de los hogares receptores *Pág.51*

GRÁFICO 22. Costa Rica: servicios financieros utilizados al menos una vez al año por los hogares costarricenses receptores de remesas enviadas desde los Estados Unidos *Pág.52*

GRÁFICO 23. Tenencia de cuenta de ahorros o cuenta corriente en algún banco, financiera o cooperativa de ahorro y crédito en Costa Rica *Pág.53*

GRÁFICO 24. Razones para no tener cuenta de ahorro o cuenta corriente en algún banco, financiera o cooperativa de ahorro y crédito en Costa Rica *Pág.53*

GRÁFICO 25. Interés de tener una cuenta corriente o de ahorros en algún banco, financiera o cooperativa de ahorro y crédito *Pág.54*



GRÁFICO 26. Banco, financiera o cooperativa donde tiene cuentas de ahorro o cuentas corrientes *Pág.55*

GRÁFICO 28. Entidad emisora de la tarjeta de débito en Costa Rica *Pág.56*

GRÁFICO 29. Tenencia de tarjeta de crédito en Costa Rica *Pág.56*

GRÁFICO 30. Entidad emisora de la tarjeta de crédito en Costa Rica *Pág.57*

GRÁFICO A.1. Costa Rica: comunidades expulsoras de costarricenses hacia los Estados Unidos, según riesgo relativo de emigración (RREI) *Pág.72*

CUADRO A.1 Distribución de la muestra de hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos, según filtros *Pág.73*

CUADRO A.2 Distribución de la muestra de hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos, según cantón *Pág.74*

GRÁFICO A.2. Algunas características de las personas entrevistadas en la muestra de hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos *Pág. 76*



01190

UNITED STATES

SYSTEM

FEDERAL

AB 760

B2

UNITED STATES

FEDERAL RESERVE SYSTEM

THIS NOTE IS LEGAL TENDER
FOR ALL DEBTS, PUBLIC AND PRIVATE

Mary Ellen Withrow
Treasurer of the United States

100

The background of the slide is a collage of US dollar bills. A \$100 bill is prominent in the lower half, showing the portrait of Benjamin Franklin. Above it, a \$20 bill is visible, showing the portrait of Andrew Jackson. The bills are slightly overlapping and angled, creating a sense of depth. A green rectangular box is positioned in the upper right quadrant, containing the title text.

INTRODUCCIÓN

La *migración internacional*, entendida como el movimiento de personas a través de las fronteras nacionales, es un fenómeno que involucra aspectos económicos, sociales y culturales, con implicaciones tanto para los países emisores como receptores. De acuerdo con Naciones Unidas (2002), se estima que alrededor de 180 millones de personas (3 por ciento de la población mundial) viven en la actualidad en países que no los vieron nacer.¹ El siglo XX vio avances importantes hacia la liberalización del comercio y de los flujos de capital, especialmente después de la *Segunda Guerra Mundial*. Sin embargo, en materia de movilidad laboral, los países receptores (principalmente los desarrollados) continúan manteniendo una situación restrictiva.²

De acuerdo con Özden y Schiff (2006), las actuales tendencias demográficas, tanto en países desarrollados como en desarrollo, apuntan hacia la existencia de potenciales ganancias debido a la migración. Por un lado, los países desarrollados (*Norte*) están alcanzando su madurez demográfica y se espera que, para las primeras décadas del siglo XXI, su fuerza laboral (o *población económicamente activa*, PEA) llegue a niveles máximos, iniciando un descenso de alrededor del 5 por ciento en las dos décadas siguientes y acompañado de un aumento en la *tasa de dependencia*.³ Por otra parte, los países en desarrollo (*Sur*) tienen una dinámica demográfica caracterizada por altos porcentajes de población joven con tasas de dependencia decrecientes (lo que se conoce como el *bono demográfico*), lo cual los convierte en una fuente importante de

población trabajadora para la economía global. Estas diferencias relativas en la dotación de recursos humanos generan grandes demandas por trabajadores (*tanto calificados como no calificados*) en los países desarrollados, así como grandes diferencias en los salarios de mercado entre los *países receptores* de migrantes y aquellos *países expulsos*.

En este sentido, la presencia de grandes disparidades en la dinámica demográfica entre países desarrollados y países en desarrollo plantea la posibilidad de que políticas migratorias más liberales (es decir, menos proteccionistas de sus mercados laborales) generen ganancias de bienestar tanto para los primeros como para los segundos.

La esencia del comercio internacional, sea en bienes o factores, radica en la explotación de diferencias. Entre mayores éstas, mayores las ganancias potenciales de abrirse al comercio internacional. En el caso de la migración, ganancias potencialmente altas serían factibles si a la mano de obra con calificación media o baja, relativamente abundantes en los países en desarrollo, le fuera permitido moverse y proveer sus servicios en los países desarrollados. La revisión de estudios en la literatura sobre movilidad de factores y nuevas estimaciones...indica que existen grandes ganancias asociadas con pequeños movimientos relativos de la fuerza laboral. Un aumento en los límites máximos permitidos por los países desarrollados, tanto de trabajadores poco calificados como con calificación media, equivalente al 3 por ciento de la fuerza laboral, generaría un aumento estimado en el bienestar mundial superior a los US\$ 150 mil millones por año (Winters, 2002).

1. El número total (acumulado) de inmigrantes en los países desarrollados aumentó a una tasa del 3% anual entre 1980 y 2000, por encima del 2,4% que experimentó en los 1970s. Con esta tasa de crecimiento, la proporción de migrantes en los países desarrollados (*Norte*), casi se duplicó en el periodo de 30 años que va de 1970 al 2000. Véase World Bank (2006, p.p. 26-27).

2. Puede decirse, sujeta a una política proteccionista de sus mercados laborales.

3. Medida como la proporción de la población de edad inferior a 16 años o mayor de 65 años con respecto a la PEA (personas de 16 a 64 años, inclusive).

Otros estudios indican que, en un escenario de aumento del 3 por ciento en la fuerza laboral de los países miembros de la *Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico* (OCDE), se generarían ganancias de bienestar globales superiores a la remoción de todas las barreras al comercio internacional, con ganancias significativas para todas las partes involucradas (Walmsley y Winters, 2002).⁴

Estudios más recientes⁵ han utilizado enfoques microeconómicos útiles para analizar la relación entre las remesas, la pobreza y la distribución del ingreso. Del estudio de Fajnzylber y López (2008), acerca del impacto de las remesas del corredor Norte-Sur sobre el desarrollo en algunos países de América Latina,⁶ puede resaltarse que:

1. LAS REMESAS SON EXTRAORDINARIAMENTE IMPORTANTES EN EL CONTEXTO DE AMÉRICA LATINA. *Se calcula que estos flujos fueron superiores a US\$ 50.000 millones en el año 2006, siendo el continente uno de los principales receptores de remesas en el mundo. Hoy, las remesas son comparables con los flujos de inversión extranjera directa y seis veces mayores que la asistencia oficial para el desarrollo en la región.*

2. LAS REMESAS GENERAN DIVERSOS APORTES POSITIVOS PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO. *En particular, las remesas tienden a reducir la pobreza y la desigualdad en los países receptores y a aumentar la inversión y el crecimiento agregado. Más aún, gracias a su comportamiento anticíclico,*

las remesas reducen considerablemente la inestabilidad del crecimiento y ayudan a los países a adaptarse a las crisis externas y macroeconómicas. A nivel microeconómico, las remesas permiten que los hogares pobres, receptores de remesas, aumenten sus ahorros, gasten más en bienes de consumo duradero y capital humano y mejoren la educación y salud de los niños. Por lo tanto, las remesas deben ser bien acogidas, estimuladas y facilitadas.

3. LAS REMESAS TIENEN EFECTOS POSITIVOS, AUNQUE MODESTOS, EN LOS INDICADORES DE DESARROLLO DE LAS ECONOMÍAS RECEPTORAS. *En el contexto de América Latina, las remesas no necesariamente están dirigidas a los segmentos más pobres de la población; al contrario, en varios casos, éstas parecen llegar en importantes proporciones a los hogares no pobres. Este perfil distributivo disminuye, sin lugar a dudas, el potencial impacto de las remesas como instrumento para reducir la pobreza.⁷ Asimismo, otro factor asociado a esto es todo lo referente a los costos relacionados con los flujos de remesas y la migración que lógicamente les precede.⁸*

4. LAS REMESAS AÚN PUEDEN MEJORAR MÁS SU IMPACTO EN EL DESARROLLO DE LAS ECONOMÍAS RECEPTORAS. *En el sector financiero surgen oportunidades para mejorar la profundidad de los mercados, tal como lo indican algunos estudios acerca del impacto positivo del sector financiero sobre el crecimiento económico y la pobreza.⁹ De*

4. Asimismo, el World Bank (2006), utilizando un modelo de equilibrio general para la economía global, estima las posibles ganancias para el mundo de eliminar las restricciones a la migración (permitiendo un incremento del 3 por ciento en la fuerza laboral de los países desarrollados) en montos cercanos a US\$ 360 mil millones para el año 2025 (ajustados por paridad del poder adquisitivo, PPA), respecto al año base 2001.

5. Acosta, Calderón, Fajnzylber y López (2008), López y Servén (2006) y Fajnzylber y López (2008).

6. Cabe resaltar que el estudio en referencia no analiza el corredor de remesas Sur-Sur en América Latina ni contempla el corredor Norte-Sur referido al caso de los Estados Unidos - Costa Rica.

7. De nuevo, vale resaltar que estos resultados se refieren sólo al corredor Norte-Sur. De hecho, tal y como lo muestra Monge, Céspedes y Vargas (2009) para el caso de Nicaragua, tal afirmación no es válida cuando se habla del corredor Sur-Sur (i.e. Costa Rica-Nicaragua).

8. En particular, además de las dificultades emocionales que sufren quienes emigran y los miembros de sus familias que permanecen en el país de origen, la partida de emigrantes económicamente activos podría generar mermas en otras fuentes del ingreso familiar.

9. Sobre sistemas financieros más desarrollados y su impacto en el crecimiento, véase Beck, Levine y Loayza

esta manera, en la medida que las autoridades económicas, por medio de las políticas públicas, puedan mejorar el efecto de las remesas en el sector financiero del país receptor (bancarización de remesas), se estará mejorando su impacto en el desarrollo.¹⁰

Por su parte, Acosta, Calderón, Fajnzylber y López (2008) analizaron el impacto de las remesas del corredor Norte-Sur en la pobreza,¹¹ la desigualdad y el crecimiento, basándose, entre otros, en encuestas de hogares de once países en América Latina (no incluida Costa Rica). Sus resultados más relevantes son:

1. Al comparar los coeficientes de Gini se tiene que en nueve de los once casos analizados se observan coeficientes de este indicador mayores cuando dentro del ingreso total del hogar no se incluyen las remesas; ello sugiere que la exclusión de las remesas aumentaría la desigualdad del ingreso de estos hogares.

2. Al medir los coeficientes de Gini en los países analizados, haciendo una variación metodológica (esto es, midiendo el ingreso total del hogar antes de la recepción de remesas y previo a la migración por parte de los miembros del hogar)¹¹ donde se estima un ingreso familiar total bajo el escenario hipotético de que no se hubiera dado la migración (y, por tanto, no habría flujos de remesas), los resultados muestran coeficientes de Gini “antes de remesas y migración” mayores a los observados actualmente. Mostrando nuevamente que las remesas mejoran la distribución del ingreso.



(2000); y sobre su impacto en la reducción de la pobreza, véase Beck, Demirgüç-Kunt y Levine (2007).

10. De acuerdo con Martínez, Mascaró y Moizeszowicz (2008), las remesas tienen un efecto positivo y significativo en los depósitos y créditos bancarios, pero este efecto es menor en América Latina que en el resto del mundo.

11. Específicamente, dichos autores imputaron los ingresos del hogar en un escenario alternativo donde, hipotéticamente, no hay migración; ello con el fin de imputar las pérdidas de ingreso del hogar por efecto de la migración.

3. En referencia a los niveles de pobreza, se encuentra que, al incorporarse las remesas al ingreso del hogar, se generan reducciones en la incidencia de la pobreza, especialmente en aquellos países donde los emigrantes provienen de hogares ubicados en los quintiles más bajos de la distribución del ingreso.

4. En el plano macroeconómico, las remesas tienden a presentar un comportamiento anticíclico, lo cual ayuda a la estabilidad económica de los países receptores.

Como corolario de todo lo anterior, se puede afirmar que las remesas del corredor *Norte-Sur*, en el caso de algunos países de América Latina, tienden a mejorar la distribución del ingreso, así como a reducir los niveles de pobreza en forma significativa.

Debido a que los estudios sobre las remesas del corredor *Norte-Sur* no han incluido a Costa Rica, el presente trabajo busca aportar evidencia sobre la importancia de las remesas en el contexto *Norte-Sur*; específicamente, en el corredor Estados Unidos Costa Rica. Para ello, se analizan los resultados de una encuesta estadísticamente representativa a una muestra de hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos, comisionada por los autores durante el segundo semestre del año 2009.¹² Asimismo, se contrastan estos resultados con aquellos de la literatura sobre remesas en el contexto *Norte-Sur*. En síntesis, se busca conocer, de una forma sistemática, la importancia relativa de los flujos de remesas enviadas desde los Estados Unidos en el bienestar económico de los hogares receptores en Costa Rica y, con base en esto, extraer conocimiento útil para el diseño de políticas públicas en este último país.

Para lograr el objetivo anterior, el documento se ha organizado en cinco partes, además de la *Introducción*. En la *Primera Parte*, se discuten las características de los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos. En la *Segunda Parte*, se analiza el monto, la frecuencia y los canales de envío/recepción de las remesas del corredor Estados Unidos - Costa Rica, así como las repercusiones de la crisis financiera mundial sobre los flujos de remesas en este corredor. La *Tercera Parte*, presenta la discusión sobre los usos e impactos de las remesas de este corredor *Norte-Sur* en la distribución del ingreso y los niveles de pobreza de los hogares costarricenses receptores de estos flujos de dinero. Un tema de interés en esta sección versa sobre las posibilidades de inversión por parte de los hogares receptores de remesas. La *Cuarta Parte* discute la *bancarización de las remesas y la democratización financiera* de los hogares costarricenses receptores de remesas.¹³ Finalmente, en la *Quinta Parte* se presentan las principales conclusiones y recomendaciones de política que surgen de esta investigación.

12. Véase el Anexo 1.

13. De acuerdo con la definición adoptada por Terry y Wilson (2005).



The background of the cover is a grayscale photograph of several Costa Rican banknotes. The notes are fanned out, showing their intricate security patterns and textures. In the upper left, a portion of a 10,000 Costa Rican Colón note is visible, showing the number '10000' and some of the decorative elements. The lighting creates strong shadows and highlights, emphasizing the physical quality of the paper.

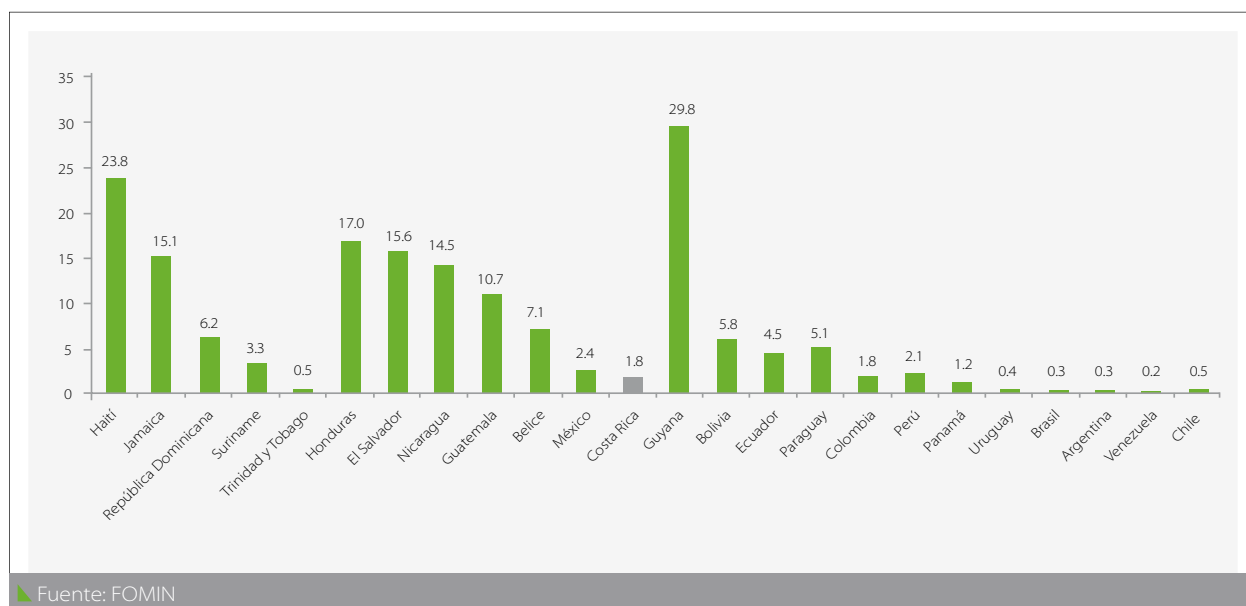
PRIMERA PARTE

HOGARES COSTARRICENSES
RECEPTORES DE REMESAS DESDE LOS
ESTADOS UNIDOS: SU IMPORTANCIA
RELATIVA Y CARACTERÍSTICAS

1. Importancia relativa de los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos

Según información del Banco Central de Costa Rica, BCCR (2009), en Costa Rica se recibieron durante el 2008 alrededor de US\$ 583,9 millones de dólares en remesas (incluyendo *efectivo y especie*)¹⁴ desde diferentes partes del mundo. De éstas, un 86 por ciento (aproximadamente US\$ 502 millones de dólares) provienen de los Estados Unidos y el restante 14 por ciento (unos US\$ 82 millones de dólares) proviene de otras partes del mundo (p.ej. Canadá). Sin embargo, al 2009, en vista de la recesión económica internacional, la recepción de remesas desde el exterior bajó a US\$ 488,6 millones de dólares, lo cual representa una caída para el año de 16,3 por ciento, de acuerdo con BCCR (2010). El Gráfico 1 muestra un comparativo de lo que representan las remesas recibidas por cada uno de los países de América Latina y el Caribe en su respectivo producto interno bruto (en porcentajes).

GRÁFICO 1. **AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: REMESAS RECIBIDAS COMO PORCENTAJE DEL PIB, 2009.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



De la encuesta comisionada para los propósitos del presente estudio, se obtuvo que un 15,6 por ciento de los hogares costarricenses entrevistados (esto es, 604 de 3.870) tiene un familiar que vive

14. Del total de remesas recibidas durante el 2008, según el BCCR (2009), US\$ 544,5 millones de dólares son en efectivo y US\$ 39,4 millones son en especie. Las remesas en especie se determinan por un estudio de campo realizado por el BCCR cada dos años (en zonas remeseras previamente identificadas como la Zona de los Santos y Sarchí, por ejemplo), el cual incluye encuestas a hogares y a empresas remeseras.

en los Estados Unidos (ver Cuadro 1).¹⁵ De esta población, un 35 por ciento recibe remesas desde dicho país. Por lo tanto, se podría afirmar que un 5,5 por ciento de los hogares costarricenses entrevistados en este estudio están recibiendo remesas originadas en los Estados Unidos.

CUADRO 1. COSTA RICA: HOGARES CON ALGÚN FAMILIAR VIVIENDO EN LOS ESTADOS UNIDOS, SEGÚN HAYAN RECIBIDO REMESAS DESDE ESE PAÍS

		TOTAL		FILTRO 2. ¿En los últimos doce meses, su hogar ha recibido dinero desde los Estados Unidos por parte de alguna persona que viva en ese país?					
		N	%	Sí		No		No aplica	
				N	%	N	%	N	%
FILTRO 1. ¿Tienen en este hogar algún familiar que viva en los Estados Unidos?	Sí	604	15,6	213	93,8	391	170		
	No	3,266	84,4				83,0	3,266	100
TOTAL		3,870	100,0	213	100,0	391	100,0		

► Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de hogares comisionada por los autores, Setiembre 2009, Borge & Asociados.

En lo que resta del presente documento, se presentan los resultados de una encuesta a 213 hogares costarricenses receptores de dinero (remesas) enviado desde los Estados Unidos.¹⁶

2. Perfil socioeconómico y demográfico de los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos

En un análisis basado en encuestas, como el de esta investigación, es importante, en un inicio, conocer la condición socioeconómica o perfil de los hogares encuestados. Por tanto, en esta sección, se da a conocer las características principales de los hogares receptores de remesas desde los Estados Unidos, entre ellas, la distribución del ingreso per cápita, la ubicación de ellos en zonas urbana y rural, aspectos demográficos y distribución etaria de los miembros del hogar.

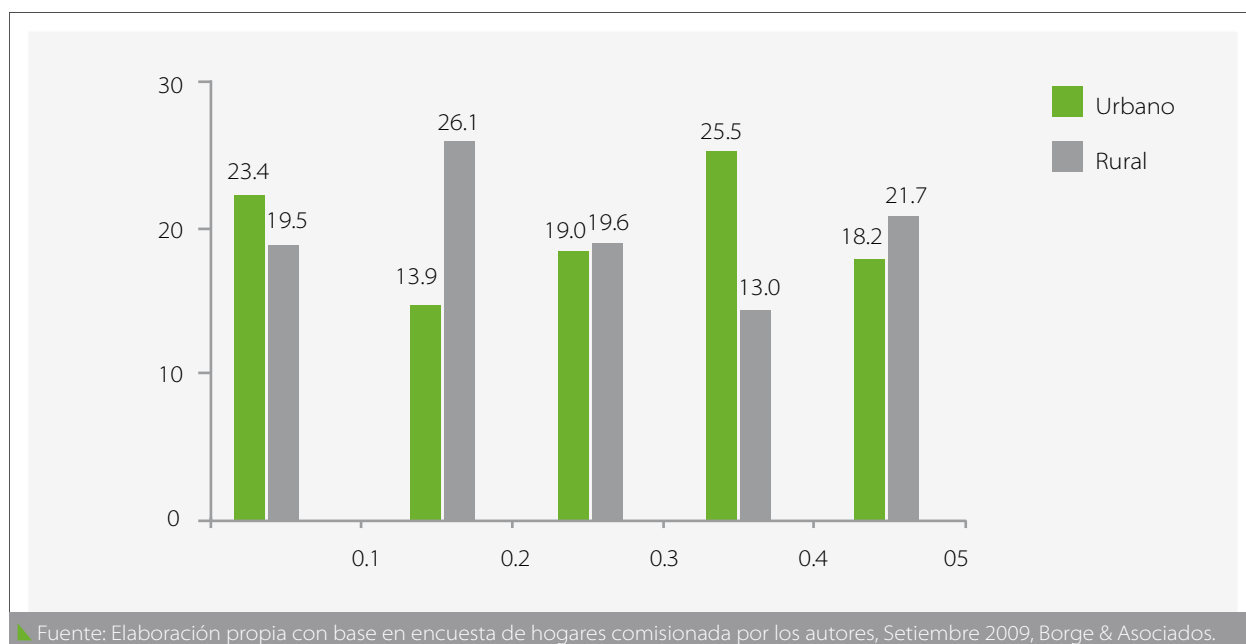
Con base en la encuesta realizada para este estudio, los resultados indican que: la gran mayoría (74,2 por ciento) de los hogares entrevistados se ubican en la zona urbana y sólo un 25,8 por ciento en la rural. Además, la distribución de los hogares entrevistados por quintiles (basada en el ingreso per cápita total del hogar, *incluyendo la remesa*) en ambos grupos difiere visiblemente. En la *zona urbana*, un 23,4 por ciento de los hogares entrevistados corresponde al quintil 1 (más pobre), en tanto que al quintil 2 le corresponde sólo el 13,9 por ciento, para un total de 37,3 por ciento sumando ambos quintiles.

15. Cabe señalar que la población en referencia se circunscribe únicamente a 13 de los 81 cantones de Costa Rica, ya que allí se concentra la población de hogares receptores de remesas en este país (véase Anexo 1).

16. Cuyos detalles metodológicos se describen en el Anexo 1.

Por su parte, en la *zona rural*, los quintiles 1 y 2 representaron, respectivamente, 19,6 y 26,1 por ciento; sumando ambos quintiles un 45,7 por ciento; esto es, en la zona urbana hay una menor concentración de los hogares en el quintil más pobre (véase el Gráfico 2). La proporción de hogares en el quintil 3 es similar entre ambas zonas (19,1% en la urbana y 19,6% en la rural). El quintil 4 correspondiente a la zona urbana agrupa aproximadamente al 25,5 por ciento de los hogares receptores de remesas entrevistados, en tanto, en la zona rural, este quintil agrupa sólo al 13 por ciento. Finalmente, en la zona urbana el quintil 5 aglutina al 18,2 por ciento de los hogares y, en la zona rural, éste representa un 21,7 por ciento. De esta forma, el peso de la suma de los hogares de los quintiles 4 y 5 urbanos (43,7%) supera a la de los correspondientes quintiles rurales (34,7%).¹⁷

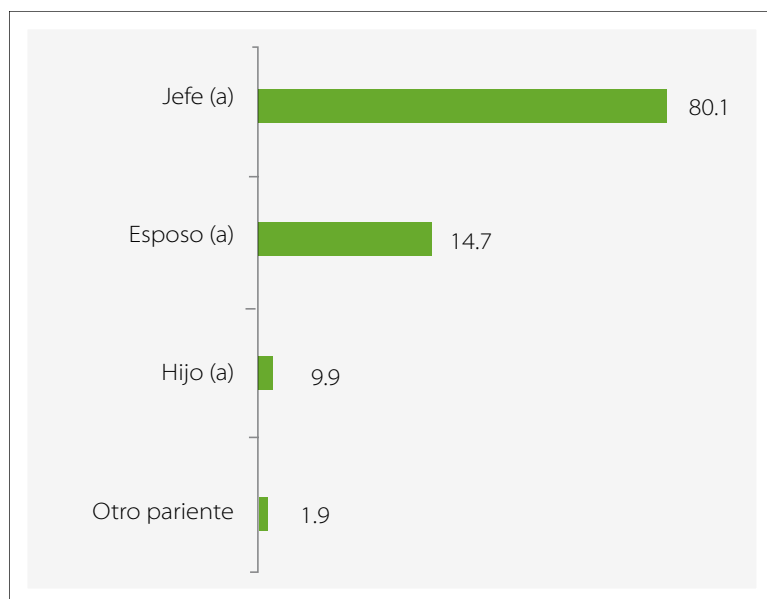
GRÁFICO 2. COSTA RICA: DISTRIBUCIÓN DE HOGARES COSTARRICENSES RECEPTORES DE REMESAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS CON BASE EN SU INGRESO PER CÁPITA TOTAL (INCLUYENDO REMESA), SEGÚN ZONA URBANO Y RURAL. (CIFRAS EN PORCENTAJES)



Deben también comentarse algunas características demográficas de los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos. En primer lugar, una gran mayoría de las personas receptoras de remesas en Costa Rica son jefe de hogar (80,1 por ciento); en relativamente pocos casos son la esposa (o esposo) del jefe del hogar (14,7 por ciento); y con mucha menor frecuencia el hijo (o hija) del jefe (3,3 por ciento) u otro pariente (1,9 por ciento). Esto se muestra en el Gráfico 3.

17. En el Gráfico 13 (sección III.1 más adelante) se muestra la importancia que tienen las remesas recibidas desde los Estados Unidos en el ingreso per cápita de los hogares receptores, según quintiles de ingreso. Asimismo, en el Gráfico 14 se presenta la distribución del total de hogares con ingreso conocido, al nivel nacional, clasificados según quintiles del ingreso per cápita del hogar, con base en la *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHMP) 2009 del INEC*.

GRÁFICO 3. COSTA RICA: RELACIÓN DEL RECEPTOR DE LAS REMESAS ENVIADAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS CON EL JEFE DEL HOGAR ENTREVISTADO. (CIFRAS EN PORCENTAJES)



■ Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de hogares comisionada por los autores, Setiembre 2009, Borge & Asociados.

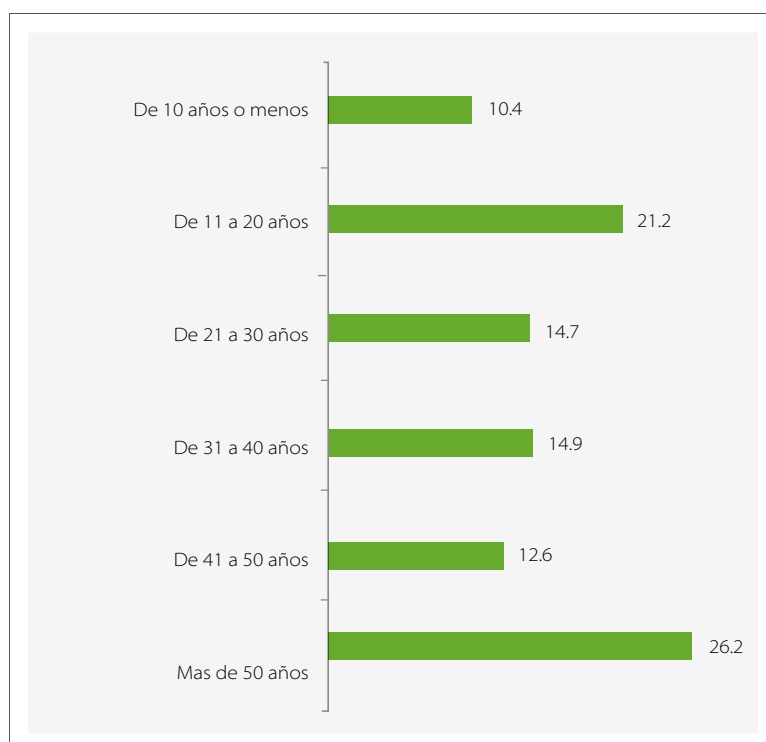


Respecto a la composición por género de todos los miembros de los hogares costarricenses entrevistados, estos están integrados en un 61 por ciento por mujeres y el restante 39 por ciento hombres. Además, los miembros de estos hogares son relativamente jóvenes, ya que la mayoría de ellos cuenta con menos de 40 años (61,2 por ciento), como se muestra en el Gráfico 4.

GRÁFICO 4. COSTA RICA: DISTRIBUCIÓN ETARIA DE LOS RECEPTORES DE REMESAS ENVIADAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS. (CIFRAS EN PORCENTAJES)

■ Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de hogares comisionada por los autores, Setiembre 2009, Borge & Asociados

En relación con el nivel educativo de los miembros del hogar y del migrante, el Gráfico 5 muestra los resultados de la encuesta realizada para este estudio. De allí, puede observarse que un 11,2 por ciento de los miembros de hogares receptores de remesas enviadas desde los Estados Unidos no cuentan con educación formal;¹⁸ en el caso de los emigrantes, todos tienen algún nivel educativo. Para el resto de los miembros de estos hogares, un 44,4

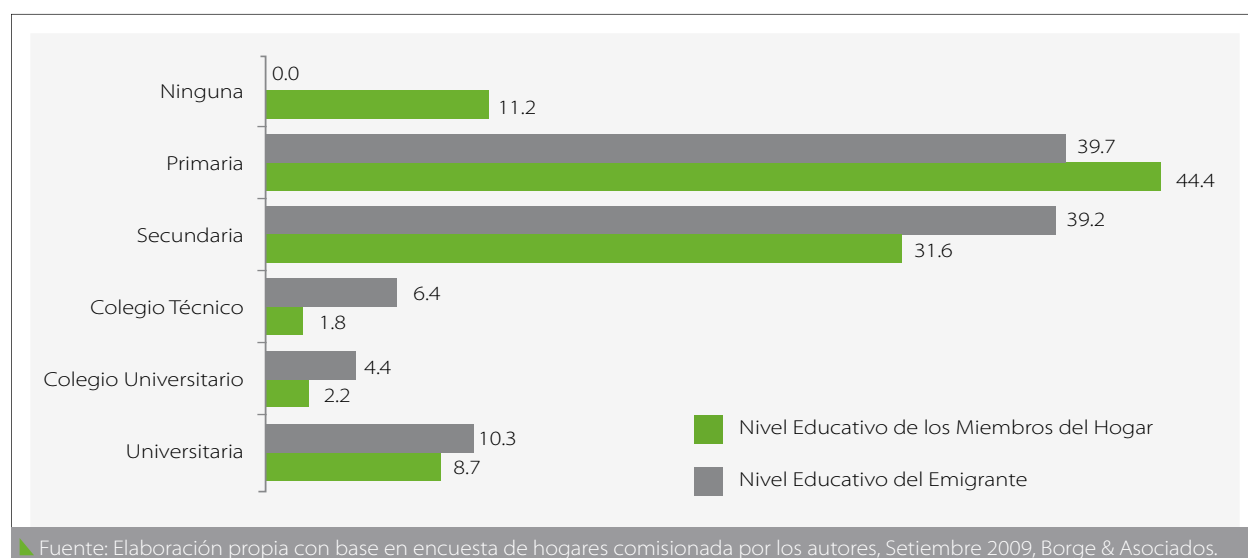


18. De ellos, sin embargo, casi dos terceras partes saben leer y escribir (62,7 por ciento).

por ciento cuentan con estudios primarios (39,7% en el caso de los emigrantes) y 31,6 por ciento estudios secundarios, siendo mayor el porcentaje de emigrantes con estudios de secundaria (39,2%).

Por su parte, en cuanto al haber realizado estudios en colegios técnicos, un 6,4 por ciento de los emigrantes cuenta con este nivel educativo y sólo un 1,8 en el caso de los miembros del hogar. En el nivel de colegios universitarios, también se refleja esta situación, siendo mayor el porcentaje de emigrantes con este tipo de educación (4,4%) y sólo de 2,2% en el caso de los miembros del hogar receptor de remesas. En el caso de la educación al nivel universitario, un 8,7 por ciento de los miembros del hogar indica tenerla, siendo ligeramente superior en el caso de los emigrantes (10,3%).

GRÁFICO 5. COSTA RICA: NIVEL EDUCATIVO DEL EMIGRANTE Y DE LOS MIEMBROS DEL HOGAR RECEPTOR DE REMESAS ENVIADAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS. (CIFRAS EN PORCENTAJES)



Esto es un indicador de que, en general, los hogares receptores tienen, a lo sumo, educación secundaria y, en el momento de la migración hacia los Estados Unidos, los emigrantes son los mejor capacitados del hogar. Desde un punto de vista económico, se puede argumentar que la migración hacia los EE.UU. está generando una fuga de cerebros,¹⁹ toda vez que son las personas mejor preparadas de los hogares receptores de remesas las que suelen migrar. Más aún, esto significa una pérdida de recurso humano para dichos hogares receptores de remesas.

A manera de corolario, puede concluirse que, para los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos, según la encuesta comisionada para este estudio, hay efectos adversos sobre el grado de escolaridad del hogar (su capital humano).²⁰

19. Una pregunta que surge es si esta fuga de cerebros es temporal o permanente, es decir si los costarricenses tienden a regresar al país. Sin embargo, con la información disponible no es posible saberlo.

20. Incluyendo el de los emigrantes en el momento de salir hacia el exterior y medido éste por su grado de escolaridad.

The background of the page features a close-up, black and white photograph of several US coins. In the foreground, a US quarter is clearly visible, showing the profile of George Washington. The words "LIBERTY" and "QUARTER DOLLAR" are embossed on the coin. Other coins are blurred in the background. A large green graphic element, resembling a stylized letter 'J' or a bracket, is positioned on the right side of the page, partially overlapping the title and subtitle areas.

SEGUNDA PARTE

REMESAS DEL CORREDOR
ESTADOS UNIDOS – COSTA RICA

En esta sección se discuten las principales características del corredor de las remesas recibidas por los hogares costarricenses desde los Estados Unidos.

De acuerdo con datos del Banco Central de Costa Rica (BCCR, 2009), los Estados Unidos constituyen el origen del 86 por ciento de las remesas que recibe Costa Rica anualmente (con base en los años 2008 y 2009). Asimismo, las cifras oficiales estimadas por el BCCR ubican las remesas totales recibidas por los costarricenses desde los Estados Unidos en US\$ 502,1 millones de dólares para el año calendario del 2008,²¹ en tanto ésta se estima en aproximadamente US\$ 420 millones de dólares para el 2009, tal como puede observarse en el Gráfico 6. De acuerdo con datos del FOMIN, para el 2009, el envío de remesas desde cualquier parte del mundo Costa Rica fue de US\$ 535 millones de dólares.²²



GRÁFICO 6. COSTA RICA: REMESAS RECIBIDAS EN COSTA RICA DESDE LOS ESTADOS UNIDOS, 2001-2009. (CIFRAS EN MILLONES DE US\$)



21. Véase BCCR (2009).

22. Véase http://www.iadb.org/mif/remesas_map.cfm?language=Spanish

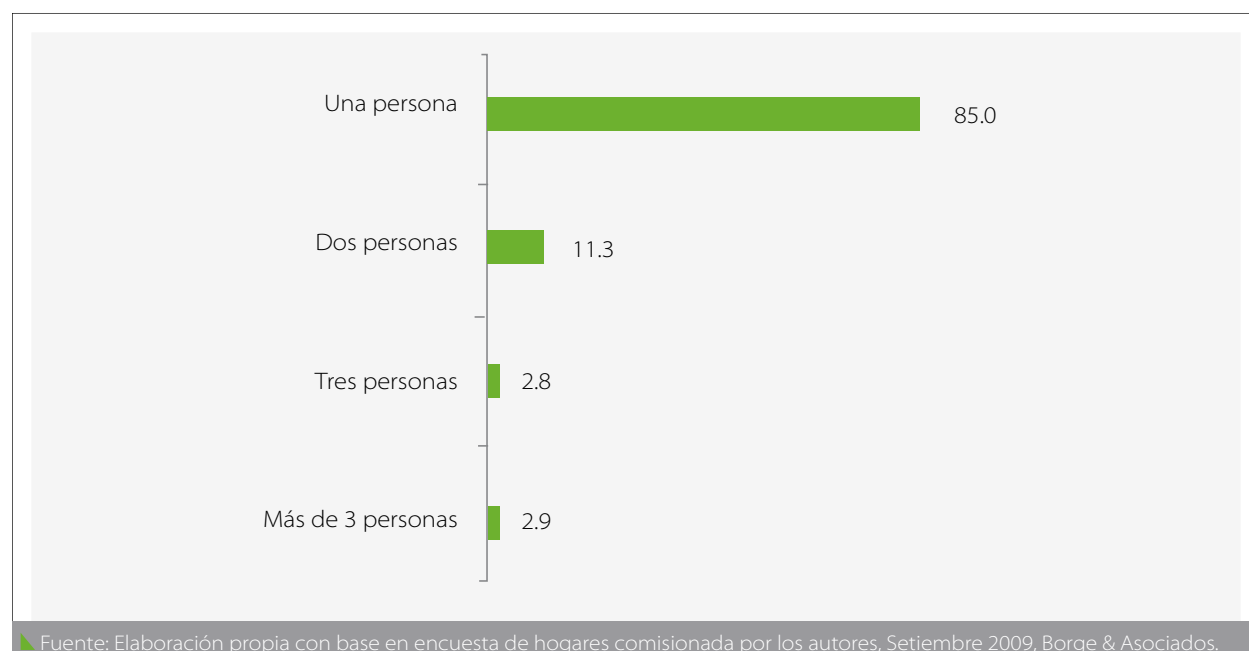
1. Monto y frecuencias de los flujos de remesas

De acuerdo con los resultados de la encuesta comisionada para este estudio, los hogares costarricenses receptores de remesas reciben en promedio US\$ 338,8 (tres cientos treinta y ocho dólares con ochenta centavos) por mes desde los Estados Unidos.²³ Cabe aclarar que, según los datos de esta encuesta, existe una gran dispersión entre los hogares, según el monto que, en promedio, reciben de remesas por mes desde dicho país (i.e., coeficiente de variación de 1,87).

Considerando el valor de la mediana, se puede afirmar que la mitad de estos hogares reciben US\$ 100 dólares o menos por mes, mientras la otra mitad recibe más de esa suma, hasta montos superiores a los US\$ 2.000 dólares mensuales, en el caso de unos pocos hogares receptores. Para dar una idea relativa acerca de lo que significan estos montos promedio mensuales de remesas, valga indicar que para el primer semestre del 2009, el salario mínimo mensual de un peón agrícola (trabajador no calificado) era de, aproximadamente, US\$ 290 dólares; ello significa que una remesa promedio como la indicada anteriormente representa alrededor de 1,17 veces dicho salario mínimo.

La gran mayoría (85 por ciento) de los hogares costarricenses recibe remesas de una sola persona (un familiar) que vive en los Estados Unidos, un 11,3 por ciento de dos personas y un 3,7 por ciento de tres o más personas (Gráfico 7).

GRÁFICO 7. **COSTA RICA: CANTIDAD DE PERSONAS QUE ENVÍAN REMESAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS A UN MISMO HOGAR EN COSTA RICA.** (PORCENTAJE DE LOS HOGARES RECEPTORES)



23. Promedio ponderado

La frecuencia con la cual los hogares costarricenses reciben remesas desde los Estados Unidos tiene una gran dispersión (véase el Gráfico 8). No obstante, la de mayor frecuencia se observa en los hogares que reciben remesas doce veces al año (25,7%). Un resultado importante es que el monto promedio mensual de las remesas enviadas a los hogares receptores está positivamente asociado a la frecuencia con la que los hogares las reciben. Así, entre más veces al año reciba remesas el hogar, mayor es la cantidad promedio de dinero que éste recibe por mes. Esto es, mientras los hogares que reciben doce envíos de remesas al año, reciben un monto promedio mensual de US\$ 535,5 dólares; aquellos que reciben sólo una vez al año, están recibiendo, en promedio, US\$ 44,2 dólares mensuales.

GRÁFICO 8. **COSTA RICA: MONTO PROMEDIO DE REMESAS POR MES DEL HOGAR RECEPTOR, SEGÚN FRECUENCIA DE ENVÍO DESDE LOS ESTADOS UNIDOS.** (US\$ Y PORCENTAJES DE LOS HOGARES RECEPTORES)



Además de dinero, un 15,5 por ciento de los hogares costarricenses receptores de remesas recibe bienes que sus familiares les envían desde los Estados Unidos (33 de 213). En especial, ropa y zapatos nuevos o usados (75,8%), electrodomésticos (36,4%), juguetes (36,4%), herramientas (12,1%) y vehículos o motos (9,1%).²⁴ El valor promedio anual de esta remesa en especie, asciende a la suma de US\$ 1.327,8 (mil tres cientos veintisiete dólares con ochenta centavos) por hogar, la cual equivale a US\$ 110,6 (ciento diez dólares con sesenta centavos) mensuales por hogar.

24. Otros bienes que se reciben en menor cantidad son alimentos (3%) y muebles para el hogar (3%).

2. Comportamiento de las remesas en la crisis financiera mundial

Dada la coyuntura de crisis financiera internacional que caracterizó a la economía mundial durante parte del 2008 y todo el 2009, es importante conocer cuál es la percepción de los hogares costarricenses receptores de remesas respecto al comportamiento de estos flujos de dinero durante el 2009. A diferencia de otras crisis en el pasado, ésta afecta a todos los países (tanto desarrollados como en desarrollo), por lo que es de esperar una caída de los flujos de remesas en los corredores Norte-Sur como Sur-Sur. De acuerdo con FOMIN (2009):

Los flujos de remesas que recibieron los países de América Latina y el Caribe en 2009 no han sido inmunes a los efectos de la crisis económica global. La coyuntura económica ha afectado al empleo y los ingresos de los migrantes en los países de acogida, lo que ha llevado a un descenso del 15% del volumen total de remesas en la región respecto al año anterior. Esta caída se acentúa durante el segundo y tercer trimestres del año, cuando las tasas de caída alcanzaron el -17%. Pero en este contexto, resulta importante señalar que durante los últimos meses del año se observan tasas de caída menores a las que se habían observado durante los meses anteriores, lo que podría indicar una posible estabilización de estos flujos. Entre el 2002 y el 2008, la tasa de crecimiento anual promedio alcanzó el 17%. Sin embargo, desde mediados del 2006 se observa una desaceleración importante, hasta llegar a una tasa de crecimiento de sólo un 1% en el 2008.

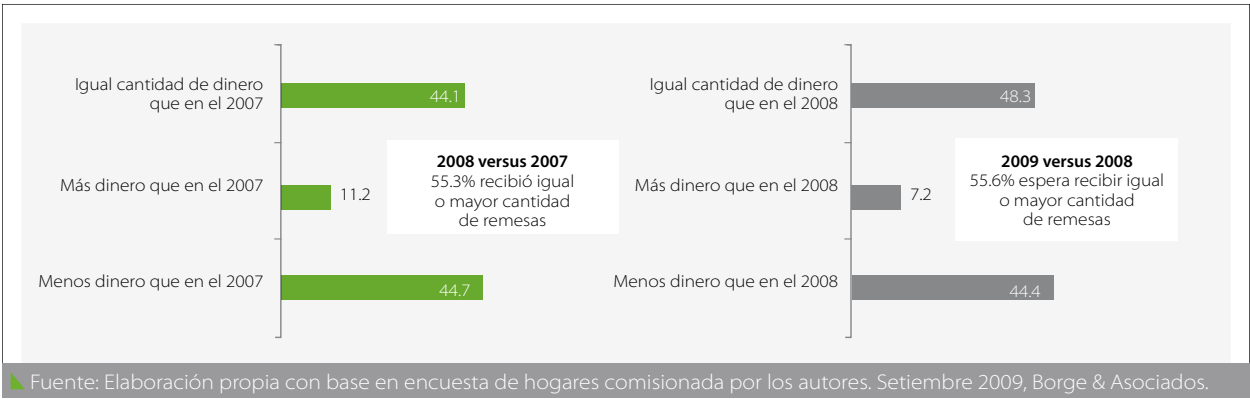
La recesión económica en los países tradicionales de acogida de los migrantes de la región, principalmente los Estados Unidos, España, y Japón, tuvo un fuerte impacto en las tasas de empleo e ingresos de los emisores de remesas y como consecuencia, el valor anual acumulado de las remesas a ALC se redujo sustancialmente, alcanzando al cierre del año los US\$ 58,8 mil millones. Según una encuesta encargada por FOMIN el pasado mes de agosto de 2009, debido a los efectos de la crisis sobre sus ingresos, los migrantes en Estados Unidos disminuyeron la frecuencia con la que envían remesas a sus países de origen, pasando de una media de 15,3 envíos anuales durante el 2008, a sólo 12 durante el 2009.

Los efectos de la crisis y su impacto en el volumen total de remesas son aun más evidentes entre las sub-regiones de América Latina y el Caribe. Como resultado de su dependencia de los flujos provenientes de Estados Unidos, las remesas que recibe México fueron las más afectadas durante el 2009, cuando la caída de sus influjos alcanzó el -16%. Por su parte, los países centroamericanos registraron menores descensos en sus influjos de remesas, llegando al -9% debido en gran medida a la diversificación en el origen de las remesas que reciben y a la fuerte inmigración intrarregional que da lugar a las “remesas Sur-Sur”.

De acuerdo con datos históricos obtenidos del FOMIN, el monto de remesas recibidas en el 2009 por Costa Rica fue US\$ 535 millones, menor a los US\$ 624 millones obtenidos en el 2008 y US\$ 560 millones en el 2007.

Para abordar este tema, se analizó el comportamiento de las remesas enviadas a Costa Rica provenientes desde los Estados Unidos durante el 2008 y el 2009, según la percepción de los hogares costarricenses receptores de remesas. Así se les preguntó sobre el comportamiento de las remesas recibidas durante el 2008 respecto a un año antes (esto es, el 2007) y sobre cómo esperaban que fuera el comportamiento de las remesas durante el año 2009 en relación al monto recibido en el 2008. Los resultados aparecen en el Gráfico 9.

GRÁFICO 9. **COSTA RICA: PERCEPCIÓN DE LOS HOGARES RECEPTORES SOBRE EL COMPORTAMIENTO DE LOS FLUJOS DE DINERO QUE RECIBEN DESDE LOS ESTADOS UNIDOS, 2008 Y 2009.** (PORCENTAJE DE RESPUESTA DE LOS HOGARES RECEPTORES)



Los resultados del gráfico anterior muestran un significativo porcentaje de hogares costarricenses que recibieron menos dinero en el año 2009 que en el 2008 (44,4%). No obstante lo anterior, cabe señalar que la reducción para el 2009 es de similar magnitud a la experimentada por estos hogares en el año 2008 (44,7% versus 44,4%). Este resultado pareciera indicar que el impacto de la crisis financiera mundial no se preveía como serio para los hogares costarricenses receptores de remesas. Para entender mejor este resultado, se procedió a cruzar la información de las dos preguntas sobre el comportamiento de las remesas en el 2008 y en el 2009, obteniéndose los resultados que se muestran en el Cuadro 2.

CUADRO 2. COSTA RICA: PERCEPCIÓN DE LOS HOGARES RECEPTORES RESPECTO A SU OPINIÓN SOBRE EL COMPORTAMIENTO DE LAS REMESAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS ENTRE LOS PERÍODOS 2007-2008 Y 2008-2009

Comportamiento de la Remesa en el año 2009 respecto al 2008	Comportamiento de la Remesa en el año 2008 respecto al 2007				
	Más dinero que en el 2007	Igual cantidad de dinero que en el 2007	Menos dinero que en el 2007	TOTAL	Base (Filas)
Más dinero que en el 2008	33%	17%	50%	100%	13
Igual cantidad de dinero que en el 2008	11%	77%	12%	100%	87
Menos dinero que en el 2008	9%	14%	77%	100%	80
TOTAL					180
Base (Columnas)	20	79	80	179	

 Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de hogares comisionada por los autores. Setiembre 2009, Borge & Asociados.

En dicho cuadro se observa un hecho asociado a la coyuntura de la recesión económica internacional: Las remesas provenientes desde los Estados Unidos se comportan en forma *pro cíclica* durante el período de la crisis (esto es, 2009 *versus* 2008); aunque debe indicarse que, de acuerdo con la percepción de los hogares, estos efectos parecen ser leves. En otras circunstancias,²⁵ las remesas podrían ser *contra cíclicas* y funcionan como una especie de seguro para los hogares receptores. Sin embargo, cuando la recesión económica es generalizada o global (afectando tanto al país receptor de los migrantes como a los países expulsores de estos), la posibilidad de continuar con este comportamiento anticíclico no es viable.

De acuerdo con estos datos, se espera un impacto negativo de la crisis en el envío de remesas desde los Estados Unidos (esto es, los hogares entrevistados esperan una menor recepción de remesas en el 2009 que en el 2008). El número total de hogares recibiendo igual o menos cantidad de remesas en 2008 respecto al 2007 fue de 159 ca-

sos (88,8%); en tanto que 167 hogares esperan recibir igual o menos remesas en 2009 respecto al 2008 (92,8%). Esto indica que sólo el 7,2 por ciento de los casos (esto es, 13 de 180 hogares) espera en el 2009 *más* remesas respecto de lo recibido en el 2008. A su vez, en 80 de los 180 casos (44,4%), los hogares esperan una menor remesa en 2009 que en 2008. Esta parece ser una tendencia que se genera desde el 2008 pues una cantidad similar de hogares receptores indicaron haber recibido en ese año menos remesas que en el 2007.

En resumen, los resultados mencionados parecen ser evidencia de que la presente crisis financiera mundial (iniciada a finales del 2008), al ser generalizada para países desarrollados y en desarrollo, afectará negativamente los flujos de remesas *Norte-Sur* y el caso del corredor Estados Unidos - Costa Rica no parece ser la excepción. Sin embargo, al contrastar el porcentaje de hogares esperando recibir igual o más remesas en 2009 que en 2008 (55,6%) con el correspondiente porcentajes de hogares que

25. Por ejemplo, cuando el país de origen de los migrantes entra en recesión, estos envían más remesas a sus familiares para complementar el ingreso del hogar y reducir su variación.

recibieron igual o más remesas en 2008 que en 2007 (55,3%), ello podría interpretarse como que el efecto de la recesión sobre los flujos de remesas no sea tan crítico para estos hogares. Sin embargo, dado que esto es basado en una pregunta perceptiva acerca del impacto de la crisis económica internacional sobre su situación particular, la realidad fue, definitivamente, otra como se observó en la Sección 1 de la primera parte de este documento. Un resultado importante encontrado por estudios recientes del FOMIN y del Banco Mundial sobre remesas es que la tendencia en términos de tasas de crecimiento por parte de la llegada de remesas a América Latina es a la baja, tal como puede apreciarse en el Gráfico 10. Esta tendencia de largo plazo en la tasa de crecimiento de las remesas recibidas viene ocurriendo, sobre todo, del 2005 en adelante, lo cual es consistente con las tendencias observadas en América Latina.

GRÁFICO 10. COSTA RICA: REMESAS RECIBIDAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS POR LOS HOGARES COSTARRICENSES. (MILLONES DE US\$ Y TASAS DE CRECIMIENTO EN PORCENTAJES)



3. Canales empleados para la recepción de remesas y sus características

En el caso de la remesa en efectivo,²⁶ según el Gráfico 11, los principales canales que los hogares costarricenses manifiestan como los más utilizados para el envío de dinero desde los Estados Unidos, son: i) las empresas remeseras (51,9%); ii) el BNCR (19,5%); iii) otros bancos en Costa Rica (17,1%) y iv) otros medios informales no financieros (11,4%).

26. A la cual se hará referencia, de ahora en adelante, sólo como remesa, salvo que se indique lo contrario.

GRÁFICO 11. **COSTA RICA: CANALES USADOS PARA ENVIAR DINERO DESDE LOS ESTADOS UNIDOS A LOS HOGARES COSTARRICENSES RECEPTORES.** (PORCENTAJES DE RESPUESTA DADA POR LOS HOGARES ENTREVISTADOS)



Como es de esperar según los resultados de la literatura para otros ejemplos del corredor *Norte-Sur* (Fajnzylber y López, 2008), la importancia relativa de las empresas remeseras como canal para el envío de dinero desde los Estados Unidos a Costa Rica es muy alta, ya que el 51,9 por ciento de los hogares costarricenses receptores de remesas lo señaló como el canal utilizado por su familiar para enviarle dinero. No obstante, cabe resaltar el nivel de bancarización²⁷ de remesas en el corredor Estados Unidos – Costa Rica, el cual asciende al 36,6 por ciento. Este resultado es consistente con el encontrado por Céspedes (2009) en una encuesta, hecha en mayo del 2008 en una zona particular del país (*Los Santos*), a hogares receptores de remesas desde los Estados Unidos.²⁸

27. Definido de acuerdo a Monge, Céspedes y Vargas (2009, p.36) como la recepción de remesas en efectivo por medio de un intermediario financiero formal.

28. En dicho estudio se encontró que las empresas remeseras representan alrededor del 52 por ciento de los canales de envío y los bancos el 42 por ciento; el restante 6 por ciento para otros canales informales.





TERCERA PARTE

USOS E IMPACTOS DE LAS
REMESAS ENVIADAS DESDE
LOS ESTADOS UNIDOS A LOS
HOGARES COSTARRICENSES

En las secciones I y II de este documento se analizaron las características de los hogares receptores de remesas desde los Estados Unidos, incluyendo aspectos socioeconómicos y demográficos (sección I) y aspectos relativos a este corredor (sección II). En esta *Tercera Parte*, se analiza el impacto de estos flujos financieros en los hogares costarricenses receptores y los usos de las remesas enviadas desde los Estados Unidos.

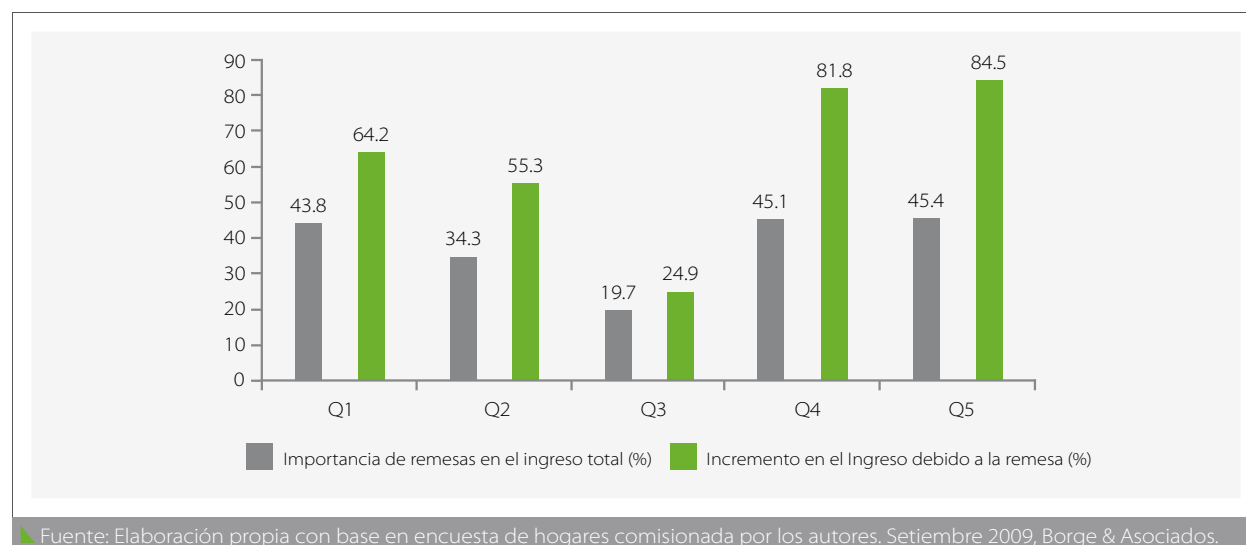
Es importante, en este punto, hacer una nota aclaratoria respecto a la estimación del ingreso per cápita de los hogares, con y sin remesas, pues en la encuesta a hogares comisionada para este estudio, se dan casos en los que se reporta un ingreso sin remesas igual a “cero”, el cual podría ser efectivamente así; pero podría ser, más bien, una forma de no reportar el ingreso sin remesas que realmente tiene ese hogar. En vista de que se preguntó por gastos de consumo del hogar (y montos ahorrados), pareció razonable “imputar” el ingreso sin remesas para aquellos hogares indicando “cero” en esta variable. Para realizar esta estimación (imputación) del ingreso sin remesas, se tomó como variable proxy *el valor total de los gastos del hogar, incluyendo el monto de sus ahorros, menos el valor de las remesas recibidas desde los Estados Unidos*. Si el valor de esta variable resulta ser positivo, dicho valor se asigna (o imputa) como ingreso sin remesas del hogar; por el contrario, si su valor resulta ser negativo, se mantiene como ingreso sin remesa el valor de “cero”. Bajo estas circunstancias, se hace el siguiente análisis de uso e impacto de las remesas.

1. Importancia relativa de las remesas enviadas desde los Estados Unidos en los ingresos de los hogares receptores costarricenses

Respecto a la importancia relativa de las remesas, se utilizan dos indicadores: i) importancia de la remesa en el ingreso total del hogar receptor e ii) incremento en el ingreso total (excluyendo remesas) del hogar receptor debido a la remesa. El Gráfico 12 muestra los resultados de este ejercicio.



GRÁFICO 12. COSTA RICA: IMPORTANCIA DE LAS REMESAS RECIBIDAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL INGRESO PER CÁPITA DE LOS HOGARES. (CIFRAS EN PORCENTAJES)



Nota Se calculan los promedios ponderados de los indicadores para cada quintil. La distribución del ingreso per cápita se hizo con base en el ingreso per cápita con remesas. En algunos hogares receptores quienes reportaron tener un ingreso sin remesas de "0", éste se imputó como el valor del gasto total (consumo) del hogar, incluyendo sus ahorros, menos las remesas totales, provisto que este valor fuera positivo. En los casos de hogares receptores de remesas en los que este valor fuera negativo se mantuvo como ingreso sin remesas el valor "0".

En términos generales, las remesas (en efectivo y especie) enviadas por algún familiar desde los Estados Unidos²⁹ representan entre un 19,7 y un 45,4 por ciento de los ingresos totales de los hogares costarricenses receptores de éstas. Al observar este indicador por quintiles, se nota que la importancia de las remesas en el ingreso total de los hogares es muy similar entre los quintiles 1, 4 y 5 (43,8%, 45,1% y 45,3%, respectivamente), a diferencia de los quintiles 2 y 3, cuyo peso relativo en el ingreso total del hogar es más bajo (34,3% y 19,7%, respectivamente).

En referencia al otro indicador (incremento en el ingreso debido a la remesa), los hogares ubicados en los quintiles 4 y 5 son los que reportan el mayor impacto de las remesas respecto a sus ingresos propios (sin remesas), pues los porcentajes son de 81,8% y 84,5%, respectivamente. Para los hogares de los quintiles 1 y 2, por su parte, este impacto es del 64,2% y 55,3%, respectivamente; en tanto que, para los hogares del quintil 3, el impacto es el menor de todos (24,9%).

Lo anterior sugiere el hecho de que las remesas recibidas por los hogares costarricenses desde los Estados Unidos tienen sus mayores impactos en los ingresos de los grupos de hogares de mayores ingresos (quintiles 4 y 5), así como en la población ubicada en el grupo de menores ingresos (quintil 1). El impacto para los hogares del quintil 2, aunque es importante, es más bien moderado; en tanto que el impacto de las remesas para el grupo intermedio de ingreso (quintil 3) es el menor de todos. El Gráfico 13 muestra la distribución de los hogares receptores de la muestra analizada en este estudio, para el ingreso per cápita, con y sin remesas.

29. Cabe señalar que, para este análisis, se contabilizaron tanto los valores de las remesas en efectivo como especie, dentro de la estimación del ingreso total de los hogares costarricenses receptores de dinero desde los Estados Unidos.

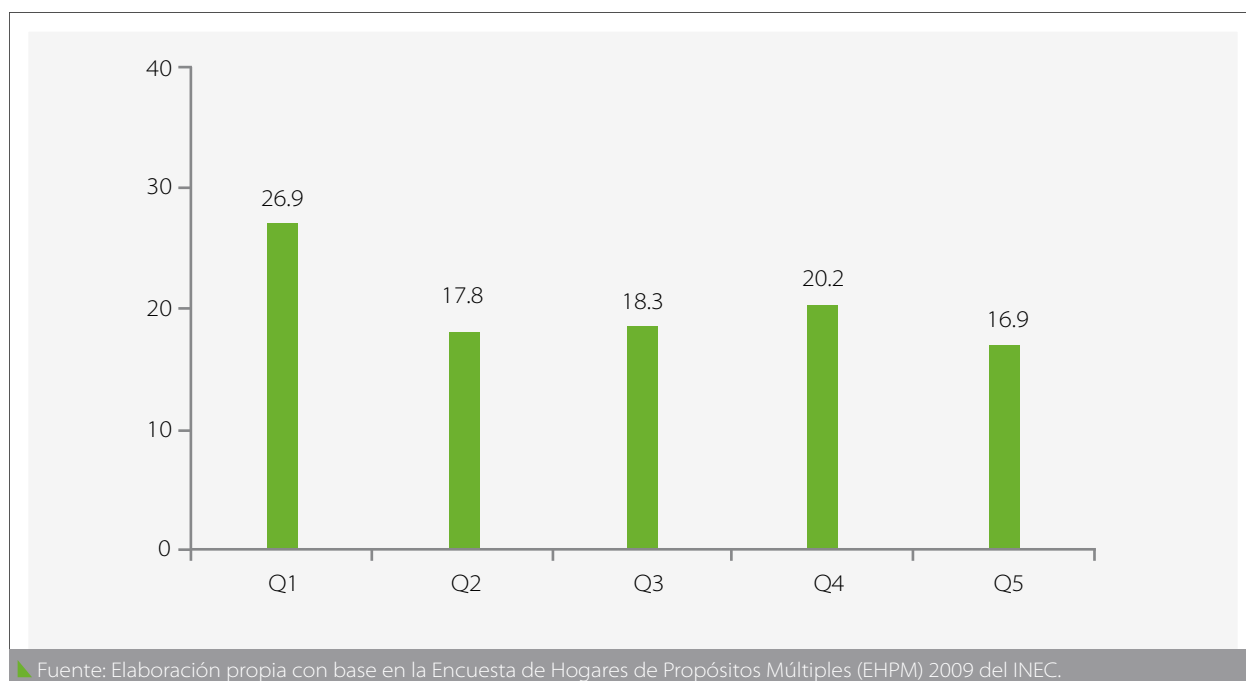
GRÁFICO 13. **DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES RECEPTORES DE REMESAS ENVIADAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS SEGÚN SU INGRESO PER CÁPITA TOTAL (CON Y SIN REMESAS).** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



Esto muestra un efecto hacia la mejora de la equidad en la distribución del ingreso de los hogares receptores de remesas, al reducir el peso de los quintiles 1 y 2 en la distribución del *ingreso per cápita sin remesas* y aumentar el peso relativo de los quintiles 4 y 5 en la distribución del *ingreso per cápita con remesas*. El quintil 3 queda prácticamente idéntico entre las dos distribuciones consideradas.

Tal como puede observarse en el Gráfico 14, la distribución del **total de los hogares en Costa Rica** con ingreso conocido, según quintiles de ingreso mensual per cápita del hogar, para el 2009 (tomando como fuente la EHPM 2009 del INEC), muestra que el quintil 1 (el más pobre en términos del ingreso del hogar por persona) es el que concentra el mayor porcentaje de hogares en el país como un todo. Esto se refleja, hasta cierto punto, en la distribución de los hogares receptores de remesas desde los Estados Unidos, según se observa en el gráfico previo (Gráfico 13). Para los demás quintiles, se observa cierta similitud entre la distribución de los hogares en el nivel nacional y la distribución de los hogares receptores de remesas desde dicho país.

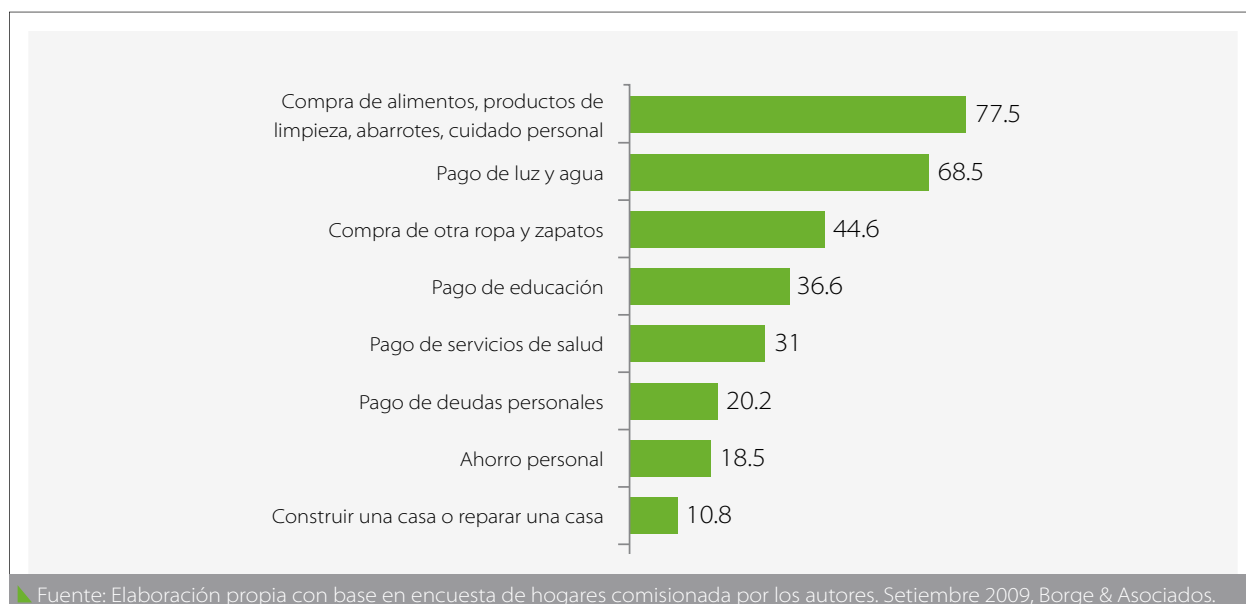
GRÁFICO 14. **COSTA RICA: DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES CON INGRESO CONOCIDO POR QUINTIL DE INGRESO MENSUAL PER CÁPITA DEL HOGAR.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



2. *Uso de las remesas por parte de los hogares receptores*

El Gráfico 15 muestra los principales usos de las remesas provenientes de los Estados Unidos. Como se observa, los hogares costarricenses, en su gran mayoría, utilizan estos recursos para satisfacer necesidades básicas como *alimentos, productos de limpieza, abarrotes y cuidado personal* (77,5%); *pago de servicios públicos* (68,5%), *compra de otra ropa y zapatos* (44,6%), *educación* (36,6%) y *servicios de salud* (31,0%). Una parte relativamente importante indicó destinar dichos recursos al *pago de deudas personales* (20,2%), y una proporción similar (18,5%) indicó utilizar una parte de estos recursos para ahorro personal. Una proporción menos significativa de los hogares indica utilizar las remesas para hacer algún tipo de inversión, como *construir o reparar una casa* (10,8%) o *invertir en un negocio propio* (6,1%).

GRÁFICO 15. **COSTA RICA: USO DE LAS REMESAS ENVIADAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS POR PARTE DE LOS HOGARES RECEPTORES.**
(CIFRAS EN PORCENTAJES)



Dos de cada tres (66,7%) de los hogares receptores entrevistados indican que la decisión sobre en qué gasta generalmente el dinero que recibe la toma la persona a quien le envían el dinero (receptor directo de la remesa); en tanto que en 21,1 por ciento de los casos la decisión la toma la persona que envía el dinero desde los Estados Unidos. En el restante 12,2 por ciento de los casos, la decisión es conjunta con quien envía la remesa (8%) o la decisión sobre en qué gastar la toma el jefe del hogar receptor si éste no es la persona a quien le envían la remesa (4,2%).

En síntesis, las remesas recibidas por estos hogares desde los Estados Unidos son utilizadas, principalmente, en consumo del hogar, pagos de servicios públicos, educación y salud de la familia.

3. Impactos de las remesas recibidas desde los Estados Unidos en el empleo y la inversión

En cuanto al posible impacto de las remesas recibidas por los hogares costarricenses desde los Estados Unidos en la generación de empleo e inversión, la encuesta a estos hogares preguntó si dichos envíos de dinero (o una proporción de ellos) son utilizados por los miembros del hogar receptor para invertir en el negocio (si lo posee actualmente) o para invertir en uno en el futuro cercano.

Por su parte, respecto a la posesión de un negocio en el hogar receptor de remesas, debe indicarse que poco más de un diez por ciento de los hogares receptores entrevistados cuentan con un negocio propio (11,3%); entre ellos, *tiendas, talleres de automóvil & pintura, zapaterías y restaurantes*.³⁰ Además, de estos 20 hogares indicando tener uno o más negocios, sólo un caso indica utilizar una parte de las remesas para expandir el negocio y en otro se indica utilizarla para *comprar materia prima o insumos para el negocio*. Asimismo, sólo el 10 por ciento de los casos mencionados indicó ahorrar para posteriormente invertir en el negocio.

En todos los casos, el negocio mencionado es del hogar, no del familiar que les envía las remesas desde los Estados Unidos. Los negocios de referencia que poseen actualmente los hogares receptores de remesas, como promedio, iniciaron en 1998 (según la mediana, el 50% inició antes del año 2001 y el resto después); asimismo, 5 de los 19 negocios (esto es, 26,3% de los que respondieron a la pregunta sobre el año de inicio del negocio) son relativamente nuevos, al haber iniciado en el año 2008.

Según estos resultados, la encuesta muestra una escasa tenencia de negocios en la actualidad por parte de los hogares entrevistados y, en concordancia, una casi nula utilización de las remesas recibidas desde los Estados Unidos para invertir en dichos negocios, comprar materias primas, comprar vehículos o maquinaria, o pagar deudas del negocio. Además, al analizar si existe correlación entre el establecimiento de negocios y la fecha de emigración, no hay evidencia significativa en este sentido.

A todos los hogares receptores de remesas desde los Estados Unidos de la muestra se les preguntó si deseaban establecer un negocio o empresa propia a corto o mediano plazo, respondiendo positivamente un 8,7 por ciento de los casos válidos (en total 207). De este porcentaje, el principal negocio a establecer fue: i) tiendas de ropa; ii) realizar construcción; iii) apartamentos para la venta, bazares, granjas avícolas, transporte de carga, salón de belleza, restaurantes, talleres mecánicos, panadería, empresa constructora y floristería. Estos negocios esperan tenerlos funcionando, en un 66,7% de los casos, en 1 año o menos y el restante 33,3% en un periodo que va de 2 a 5 años.

De estos casos, el 23,5 por ciento indica utilizar una proporción de las remesas para compra de materias primas e insumos para este negocio que piensa instalar en el futuro; 17,6 por ciento piensa utilizar una porción de las remesas para compra de vehículo o maquinaria para el negocio; un 29,4% piensa ahorrar para invertir en el negocio. Asimismo, un 5,9% de los hogares mencionados piensa utilizar las remesas para construir apartamentos, casas o locales comerciales para alquilar a terceros y una similar proporción de los hogares planea utilizarla para la compra de animales para el negocio (en el sector agrícola). Un 12,5% de estos casos indicó que piensa utilizar las remesas para compra de un terreno para el negocio y un 31,3% indicó tener como meta la construcción de instalaciones para el negocio que piensa abrir en el futuro cercano; asimismo, en ningún caso los hogares entrevistados planean comprar un negocio o empresa existente.

Respecto a estos futuros negocios o inversiones por parte de los hogares entrevistados, en un 91% de los casos estos negocios son del hogar y sólo en el restante 9% es el negocio de la persona que envía las remesas desde los Estados Unidos. Respecto a quién tomó la decisión de invertir estas remesas en el negocio que piensan instalar en el futuro, los resultados de la encuesta indican que en un 66,7 por ciento de los casos la tomó la persona que recibe la remesa, un 6,7 por ciento de los casos

30. Debe indicarse que este porcentaje sale de dividir la respuesta positiva en 20 de los hogares receptores entrevistados por los 189 casos del total de la muestra con respuesta válida en esta pregunta.

la tomó la persona que envía la remesa desde los Estados Unidos y en el restante 26,7 por ciento de los casos la decisión se tomó conjuntamente entre el receptor de la remesa y el familiar que la envía.

De los hogares que, en el momento de la encuesta no tenían negocio propio (185 casos), sólo un 8 por ciento indicaron tener intención de establecer uno en el corto o mediano plazo; estando el restante 92 por ciento no interesado en nuevos emprendimientos. Además, del total de hogares encuestados, sólo un 1,45 por ciento son hogares que, ya teniendo uno o más negocios propios, planean establecer otro en el corto o mediano plazo.

En la encuesta a hogares receptores de remesas provenientes desde dicho país, también se preguntó si se reciben remesas comunitarias; esto es, remesas para utilizar en obras de la comunidad. Los resultados indicaron que sí se ha dado este tipo de remesas, las que han sido utilizadas en: i) arreglo del templo; ii) ayuda humanitaria; iii) graderías para la plaza de deportes; iv) proyectos para ayudar a recuperación de la vista (problemas con los ojos); v) arreglos comunales; y vi) arreglo de calles. Debe mencionarse que sólo el 3 por ciento de los hogares entrevistados indicó conocer de este tipo de remesas.

Con base en los resultados anteriores, puede concluirse que las remesas provenientes de los Estados Unidos y recibidas por hogares costarricenses no parecen estar destinadas a la operación de los negocios existentes ni tampoco hacia la instalación de nuevos emprendimientos.

4. Impacto de las remesas recibidas desde los Estados Unidos en la pobreza y la distribución del ingreso de los hogares costarricenses receptores

Esta sección analiza el impacto de las remesas recibidas desde los Estados Unidos sobre tres indicadores de pobreza y sobre la distribución del ingreso. En cuanto a los indicadores de pobreza, se utilizaron: i) la incidencia de la pobreza; ii) la intensidad de la pobreza; y iii) la severidad de la pobreza.

En cuanto a la *Incidencia de la Pobreza*, su estimación consiste en contar el número de hogares cuyo ingreso per cápita está por debajo de una determinada línea de pobreza y expresar dicho número como una proporción del total de hogares (pobres y no pobres). Respecto a la *Intensidad de la Pobreza*, éste se considera más completo que la incidencia de la pobreza pues no sólo toma en cuenta la proporción de personas u hogares pobres, sino también la diferencia entre sus ingresos y la línea de pobreza, siendo una medida de profundidad de la pobreza. Por su parte, la *Severidad de la Pobreza* es un índice que considera el grado de disparidad en la distribución del ingreso entre los hogares pobres; su cálculo utiliza la misma definición de brecha de pobreza con la diferencia de que cada una de las diferencias se eleva al cuadrado, dándole más peso a los hogares que están más lejos de superar la condición de pobreza.

Diversos estudios han mostrado recientemente que las remesas tienen un impacto positivo sobre el bienestar económico de los hogares receptores, al reducir los niveles de pobreza y mejorar la distribución del ingreso.³¹ En cuanto a la reducción de la pobreza, Acosta, Fajnzylber y López (2007) encuentran que las remesas tienen un importante impacto en este campo, especialmente cuando

31. Véase Adams (2006), Yang y Martinez (2006), Mora y Taylor (2005), McKenzie (2006) y Duryea y Olmedo (2005).

los efectos se estiman asumiendo que la migración es un fenómeno *exógeno*. Cuando la migración se considera como un fenómeno *endógeno* y, por ende, se incluyen en las estimaciones del ingreso, temas como el aporte que hacía el emigrante en el hogar antes de migrar y los cambios en el tamaño del hogar, tal impacto sigue siendo positivo, aunque de menor magnitud.³²

En el Cuadro 3 se presentan los resultados del impacto de las remesas enviadas desde los Estados Unidos sobre la incidencia de la pobreza entre los hogares entrevistados. Los resultados se presentan para la *línea de pobreza total* y para la *línea de pobreza extrema* para el 2009.³³ Además, la estimación del impacto de la remesa sobre la pobreza se realiza tanto bajo el supuesto de que la migración es un factor *exógeno* (tomando en cuenta el ingreso per cápita total del hogar, en el cual están incluidas las remesas comparándolo con el ingreso sin remesas), así como para el caso de suponer que ésta es un factor *endógeno*; esto es, considerando el caso contrafactual al suponerse que no se hubiera dado la migración y, por lo tanto, no se hubieran recibido las remesas, pero, en este escenario, se incluirían los ingresos que los migrantes hubieran aportado al hogar si ellos no hubieran emigrado (siempre que ellos tuvieran trabajo en Costa Rica al momento de emigrar, según lo indicado por los entrevistados);³⁴ asimismo, se toma en cuenta el aumento en el número de miembros del hogar bajo esta situación hipotética.

CUADRO 3. COSTA RICA: INCIDENCIA DE LA POBREZA EN HOGARES RECEPTORES DE REMESAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS. (CIFRAS EN PORCENTAJES)

	Porcentaje de Hogares Pobres según el Ingreso per Cápita sin remesa (I)	Porcentaje de Hogares Pobres según el Ingreso per Cápita Contrafactual (II)	Porcentaje de Hogares Pobres según el Ingreso per Cápita Total (III)	Efecto sobre Porcentaje de Hogares Pobres	
				(III-I)	(III-II)
Línea de Pobreza Total	46.3	42.1	26.8	-19.6	-15.3
Línea de Pobreza Extrema	26.3	13.2	7.1	-19.2	-6.1

■ Fuente:Elaboración propia con base en encuesta de hogares comisionada por los autores. Setiembre 2009, Borge & Asociados.

Nota ▽ El ingreso per Cápita Total es el ingreso per cápita del hogar con remesas. El ingreso per cápita sin remesas es el ingreso per cápita total del hogar menos las remesas. El Ingreso per Cápita Contrafactual es el ingreso per cápita imputado que tendría el hogar si no se hubiera dado la migración ni las remesas.

32. Es decir, cuando se usa el escenario contrafactual del nivel de ingreso del hogar asumiendo la situación sin migración y sin remesas.

33. Básicamente, los hogares se clasifican en condición de pobreza si su ingreso per cápita es inferior o igual a US\$ 112,6 dólares mensuales (ó 65.044 colones) y pobreza extrema si éste es inferior o igual a US\$ 54,4 dólares mensuales (ó 31.422 colones). La fuente de estas líneas de pobreza es el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

34. La forma en que se imputaron los ingresos percibidos por los miembros del hogar (antes de emigrar hacia los Estados Unidos), en el caso que tuvieran trabajo previo a emigrar, fue utilizando los salarios mínimos vigentes a la fecha del estudio (setiembre 2009). Las ocupaciones a las que no se les encontró un puesto para asignarles, se tomaron como valores faltantes (missing values) ya que no existe una base para hacer dicha estimación; tales ocupaciones son, por ejemplo, decorador, ceramista, vendedor de souvenirs y maderero.

Según los anteriores resultados, al estimar la incidencia de la condición de pobreza en los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos, puede observarse una tasa de pobreza del 46,3 por ciento si se considera la situación del ingreso per cápita sin remesas. Además, este indicador se reduce al 26,3 por ciento cuando se considera sólo la línea de pobres en condiciones extremas. Sin embargo, al evaluarse la condición de pobreza tomando en cuenta el ingreso per cápita total (i.e. con remesas), se observa una incidencia de pobreza mucho menor, esta vez del 26,8 por ciento (representando una caída de 19,5 puntos porcentuales) y del 7,1 por ciento en el caso de los hogares en condición de pobreza extrema (para una caída de 19,2 puntos porcentuales). Estos impactos se han estimado bajo un escenario en el cual la emigración es considerada un fenómeno exógeno y se supone que sucedería si se eliminaran las remesas de un momento a otro.

Al considerar la emigración como un fenómeno endógeno, se tienen otros impactos y de menor cuantía, como se ve a continuación. Al observarse la estimación de la pobreza tomando en cuenta el escenario contrafactual anteriormente descrito, el porcentaje de hogares pobres receptores de remesas se reduciría de 42,1 a 26,8 por ciento (una caída en el indicador de 15,3 puntos porcentuales) y, en el caso de la pobreza extrema, éste indicador pasaría de 13,2 a 7,1 por ciento (una reducción de 6,1 puntos porcentuales).

De lo anterior se deduce que, las remesas provenientes de los Estados Unidos tienen un fuerte impacto en la incidencia de la pobreza de los hogares costarricenses receptores de dichos flujos de dinero, toda vez que de no ser por las remesas el porcentaje de hogares pobres dentro de la población de los hogares receptores se incrementaría en un 15,3 por ciento.

Otro análisis de la pobreza, complementario al anterior, es el que utiliza los siguientes dos indicadores: a) *intensidad de la pobreza* y b) *severidad de la pobreza*. El Cuadro 4 muestra las estimaciones de estos índices para los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos.

CUADRO 4. COSTA RICA: INTENSIDAD Y SEVERIDAD DE LA POBREZA EN LOS HOGARES POBRES RECEPTORES DE REMESAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS, SEGÚN LÍNEA DE POBREZA Y DEFINICIÓN DE INGRESO PER CÁPITA. (CIFRAS EN PORCENTAJES)

	Intensidad de Pobreza		Severidad de Pobreza	
	Según Línea de Pobreza Total	Según Línea de Pobreza Extrema	Según Línea de Pobreza Total	Según Línea de Pobreza Extrema
Ingreso per cápita Total	9.8	3.1	5.6	2.2
Ingreso per cápita sin Remesa	26.8	17.6	21	15.2
Ingreso per cápita Contrafactual	16.4	8.4	11	6.9

▲ Fuente: Elaboración propia con base encuesta de hogares comisionada por los autores. Setiembre 2009, Borge & Asociados.

Nota ▽ Intensidad de la Pobreza es la tasa media del déficit de ingresos de los hogares pobres respecto al valor total de los ingresos de la población si supusiéramos que toda la población tiene un ingreso igual a la línea de pobreza. Severidad de la pobreza es un indicador de desigualdad entre los pobres, calculado como el valor promedio de los cuadrados de las diferencias porcentuales de ingresos de los hogares pobres y la línea de pobreza. El Ingreso per cápita Total es el ingreso per cápita del hogar con remesas. El Ingreso per cápita sin Remesa es el ingreso per cápita total del hogar menos las remesas. El Ingreso per cápita Contrafactual es el ingreso per cápita imputado que tendría el hogar si no se hubiera dado la migración ni las remesas.

En cuanto a la *intensidad de la pobreza*, comparando el ingreso per cápita sin remesa con el ingreso per cápita total (incluyendo remesa), los resultados indican que las remesas recibidas por estos hogares reducen este índice del 26,8% al 9,8% en el caso de la línea de pobreza total y del 17,6% al 3,1% en el caso de la línea de pobreza extrema.

Al comparar el ingreso per cápita total (con remesas) y el ingreso en la situación contrafactual, se observa que: i) la intensidad de la pobreza (medida respecto de la línea de pobreza total) pasaría de 16,4% en la situación contrafactual a 9,8% en la situación actual (observada), lo que representa una importante reducción en la profundidad de la pobreza de los hogares analizados; ello, claramente, indica que el bienestar económico de los hogares en la situación observada es mejor que en la situación contrafactual; y ii) una consideración similar aplica en el caso de la intensidad de la pobreza medida respecto de la línea de pobreza extrema, pues este indicador pasaría de 8,4% en la situación contrafactual a 3,1% en la situación actual, claramente significando una fuerte mejora en la condición económica de los hogares pobres extremos receptores de remesas.

Respecto a la *severidad de la pobreza* (tanto en relación con la línea de pobreza total como con la línea de pobreza extrema), las estimaciones del Cuadro 4 anterior indican que la distribución del

ingreso entre los hogares pobres receptores de remesas es mejor al recibir las remesas que en el caso de no recibirlas (eliminandolas exógenamente) o en el caso del escenario contrafactual.

Con base en los anteriores resultados, es definitivo que las remesas enviadas desde los Estados Unidos a los hogares costarricenses representan un fuerte y positivo impacto en el bienestar económico de todos los hogares, especialmente de los pobres y pobres extremos. Entre los hogares pobres receptores, las remesas tienen un fuerte efecto “equidad”, al mejorar la distribución del ingreso entre ellos, comparado con un escenario sin remesas (eliminadas exógenamente) y un escenario contrafactual.³⁵

En síntesis, las medidas de intensidad y severidad de la pobreza refuerzan y validan el hecho de que las remesas recibidas por los hogares pobres y pobres extremos mejoran su condición económica al comparar el ingreso con remesas con el ingreso que ellos hubieran tenido si no se hubiera dado la migración y, por tanto, no hubieran recibido la remesa (escenario contrafactual).

Por lo anterior, esfuerzos de políticas públicas que tiendan a facilitar el envío (y recepción) de las remesas desde los Estados Unidos, así como la reducción del costo de estas transacciones, incrementarían de forma importante el bienestar económico de los hogares costarricenses receptores de dichos flujos, especialmente para los hogares en condición de pobreza.

Otra área de estudio de relevancia es la correspondiente al análisis de la distribución del ingreso. Para estudiar este fenómeno en el caso particular de los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos, se estimaron seis coeficientes de Gini.³⁶

Por un lado, utilizando el **Ingreso per cápita** sin remesas para ordenar los hogares (asumiendo que las remesas fueran eliminadas exógenamente), se tiene: i) un Gini para la distribución del ingreso per cápita sin remesa; ii) un cuasi Gini para la distribución de la remesa per cápita total (en efectivo y en especie) recibida por los hogares analizados; y iii) el tercero es para la distribución del ingreso per cápita total (incluyendo la remesa). Por el otro, utilizando el Ingreso per cápita contrafactual (asumiendo que no se hubiera dado la migración y, por tanto, no se hubiera recibido la remesa; ajustando el tamaño del hogar), se tiene: iv) un Gini para la distribución del ingreso per cápita contrafactual para este escenario; v) un cuasi Gini para la distribución de las remesas; y vi) el cuasi Gini para la distribución del ingreso per cápita total (incluyendo remesas).

El Cuadro 5 muestra los resultados de estas estimaciones del índice de Gini para las diferentes definiciones de ingreso recién mencionadas, con el fin de conocer cuál es el efecto de las remesas en la distribución del ingreso de los hogares receptores de remesas desde los Estados Unidos.

35. En estos tres cálculos, se utilizó el Ingreso sin Remesas como variable de ordenamiento de los hogares para calcular el coeficiente de Gini.

36. El coeficiente de Gini es un indicador utilizado para medir la equidad (o inequidad) en la distribución de una determinada variables (por ejemplo, el ingreso per cápita) para una cierta población y su valor varía entre 0 (completa equidad) y 1 (completa inequidad). Un aumento (o disminución) en el valor del coeficiente de Gini indica un deterioro (o mejora) en la equidad de la distribución de la variable analizada entre las dos situaciones comparadas.

CUADRO 5. COSTA RICA: IMPACTO DE LAS REMESAS ENVIADAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA SOBRE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO PER CÁPITA DE LOS HOGARES RECEPTORES.

	Definición del Ingreso ³ respecto del cual se estiman los Coeficientes de Gini				Efecto en el Coeficiente de Gini			
	INGRESO PER CÁPITA SIN REMESA	REMESA	INGRESO PER CÁPITA CON REMESA	INGRESO PER CÁPITA CONTRAFCTUAL	Ingreso per Cápita Total versus Ingreso per Cápita sin Remesas		Ingreso per Cápita Total versus Ingreso per Cápita Contrafactual	
					ABSOLUTO	RELATIVO	ABSOLUTO	RELATIVO
Valor del Coeficiente de Gini ¹	0,5243	0,0132	0,3162		-0,2080	-39,7%		
Valor del Coeficiente de Gini ²		0,0584	0,2932	0,4118			-0,1185	-28,8%
Participación en el Ingreso per Cápita Total	59,3%	40,7%	100,0%					

■ Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de hogares comisionada por los autores. Setiembre 2009, Borge & Asociados.

Notas ■ 1/ La variable que ordena es el Ingreso sin Remesa Para Remesa e Ingreso per Cápita con Remesa se refiere a los cuasi Ginis.

2/ La variable que ordena es el Ingreso per Cápita Contrafactual Para Remesa e Ingreso per Cápita con remesa se refiere a los cuasi Ginis.

3/ El Ingreso per cápita con Remesa es el ingreso per cápita mensual del hogar incluyendo remesas. El Ingreso per Cápita Contrafactual es el ingreso per cápita mensual imputado que tendría el hogar si no se hubiera dado la migración ni las remesas. La Remesa se refiere a la remesa total (en efectivo y en especie) per cápita mensual recibida desde los Estados Unidos por los hogares costarricenses receptores de estos flujos.

Los resultados presentados en el citado cuadro indican que los coeficientes de Gini sufren importantes variaciones según la definición del ingreso utilizada en el análisis:

I) La distribución del *Ingreso per Cápita* con Remesas es bastante más equitativa (0,3162) que la distribución del *Ingreso per Cápita sin Remesas* (0,5243), indicando que las remesas tienden a mejorar la distribución de los ingresos en la población de hogares receptores de dichos flujos financieros. Esto puede verse en que la distribución de las remesas es altamente equitativa, con un coeficiente cuasi Gini de 0,0132,³⁷ lo cual mejora la distribución del ingreso en 0,2080 puntos porcentuales.

II) Bajo el escenario contrafactual,³⁸ la distribución del ingreso per cápita sin remesas es considerablemente más equitativa (0,2932) que la correspondiente distribución del *Ingreso Contrafactual* (0,4118), lo cual indicaría que las remesas mejoran la distribución del ingreso en los hogares receptores de remesas en 0,1185 puntos porcentuales.³⁹ En este caso, aunque la mejora en la

37. En estos tres cálculos, se utilizó el Ingreso sin Remesas como variable de ordenamiento de los hogares para calcular el coeficiente de Gini.

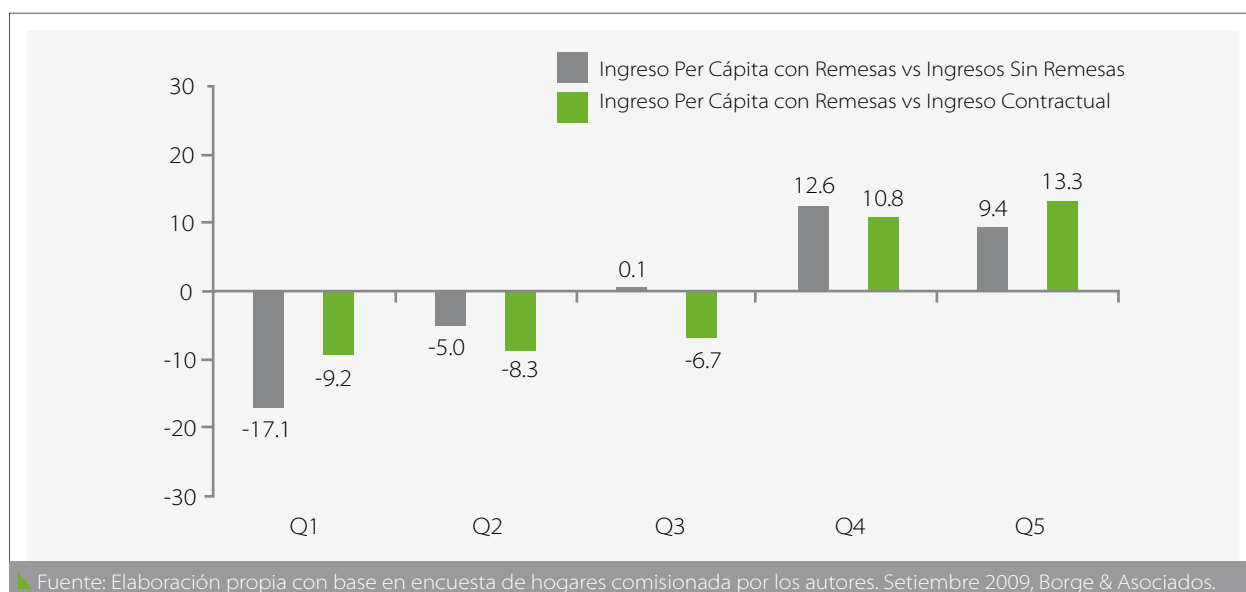
38. Situación hipotética en la que se estiman los ingresos de los hogares sin migración y sin remesas. Valga decir en este punto que, según la encuesta comisionada para este estudio, el porcentaje de emigrantes costarricenses que contaban con trabajo previo a salir hacia los Estados Unidos de América es de 55,7 por ciento, estando el restante 44,3 por ciento en condición de desempleo.

39. En estos tres cálculos, se utilizó el Ingreso sin Remesas como variable de ordenamiento de los hogares para calcular el coeficiente de Gini.

distribución del ingreso de estos hogares es menor que en el escenario en que la remesa es eliminada exógenamente, el impacto es sustancial en este indicador.

Otra forma de ver los resultados anteriores es la que se muestra en el Gráfico 16, donde puede observarse que un 17,1 por ciento (9,2% en el caso contrafactual) de los hogares costarricenses receptores de remesas del quintil 1 (más pobre) mejoran su condición económica gracias a la remesa recibida desde los Estados Unidos, al “moverse” hacia quintiles superiores de ingreso. Un 5% de los hogares del quintil 2 (8,3% en el caso contrafactual) se mueven hacia quintiles superiores. En el caso del quintil 3, éste queda casi idéntico al comparar el ingreso per cápita total (con remesas) con el ingreso per cápita sin remesas (absorbe 0,1% de los hogares) y en el caso de comparar aquél con el ingreso en el escenario contrafactual este quintil “expulsa” hacia quintiles superiores a un 6,7% de los hogares. De hecho, los hogares receptores de remesas de los primeros tres quintiles (los más pobres) son “movidos” hacia los quintiles 4 y 5 (los más ricos) en términos del efecto neto para toda la población analizada. Esto demuestra una mejora importante en el bienestar económico (y en la condición de pobreza) de los hogares receptores de remesas en el corredor Norte-Sur analizado.

GRÁFICO 16. COSTA RICA: CAMBIO EN LA DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES SEGÚN QUINTILES DE INGRESO. (CIFRAS EN PORCENTAJES)



Como corolario de lo anterior, puede concluirse que las remesas recibidas desde los Estados Unidos por los hogares costarricenses tienen un impacto significativo en la reducción de la incidencia de la pobreza (con base en la línea de pobreza total y la línea de pobreza extrema), así como en la distribución del ingreso (al comparar la situación actual con una en la que se eliminaran las remesas exógenamente); sin embargo, éste no parece ser el caso al comparar la situación actual, ingreso per cápita con remesa, con la situación contrafactual (sin migración y sin remesas), pues el Gini en esta situación hipotética sería menor al Gini de la distribución del ingreso con remesa; indicando una leve desmejora en la distribución del ingreso per cápita entre la situación contrafactual y la situación actual. Sin embargo, en cualquiera de estos casos analizados, el bienestar económico de los hogares pobres receptores de remesas es mayor al recibir dichas remesas que sin ellas.

CUARTA PARTE

BANCARIZACIÓN DE REMESAS
ESTADOS UNIDOS - COSTA RICA
Y DEMOCRATIZACIÓN FINANCIERA
DE LOS HOGARES RECEPTORES
COSTARRICENSES

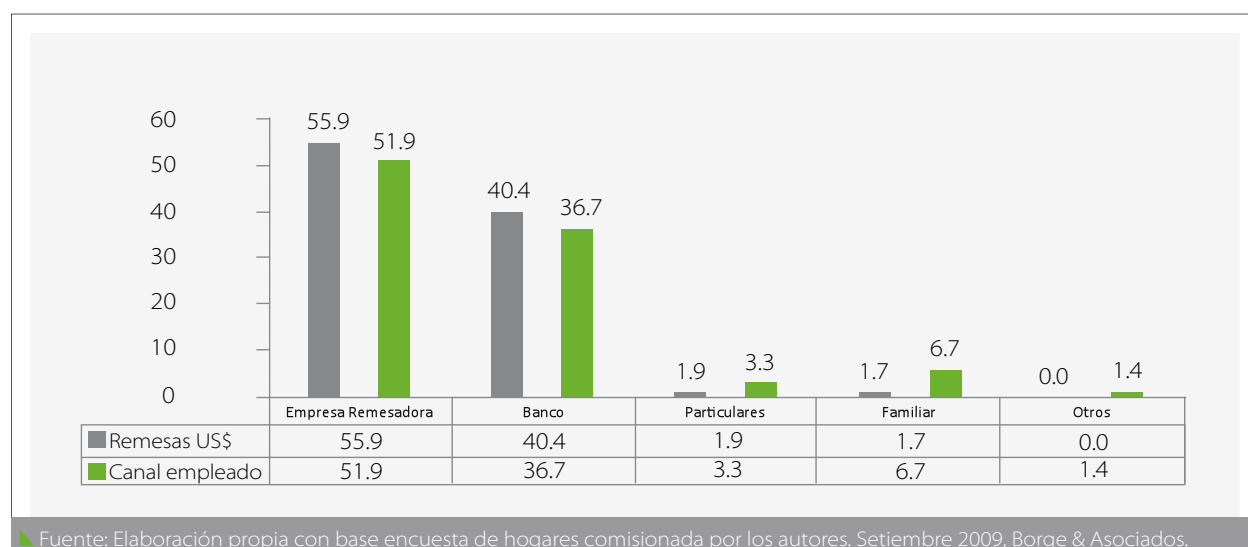
3 899524

DE WACHTE

1. Bancarización de flujos de remesas desde los Estados Unidos hacia Costa Rica

En la sección II.3 de este estudio se señaló que los bancos estaban siendo utilizados en forma importante por los emigrantes costarricenses que viven en los Estados Unidos para enviarles remesas a sus familiares en Costa Rica (19,5% el BNCR y 17,1% otros bancos). Así, en esencia, poco más de un tercio de los hogares costarricenses receptores de dinero enviado desde los Estados Unidos lo reciben por medio de un banco. Debe indicarse que el *grado de bancarización de las remesas*, medido como el porcentaje de hogares que reciben dichas transferencias monetarias por medio de un *intermediario financiero formal*,⁴⁰ no sufre mayor diferencia si éste se mide por el porcentaje de hogares que emplean *intermediarios financieros formales* para recibir remesas o por el porcentaje de remesas canalizadas por dichos intermediarios (Gráfico 17).

GRÁFICO 17. COSTA RICA: REMESAS Y CANAL EMPLEADO PARA ENVIARLAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS. (CIFRAS EN PORCENTAJES)

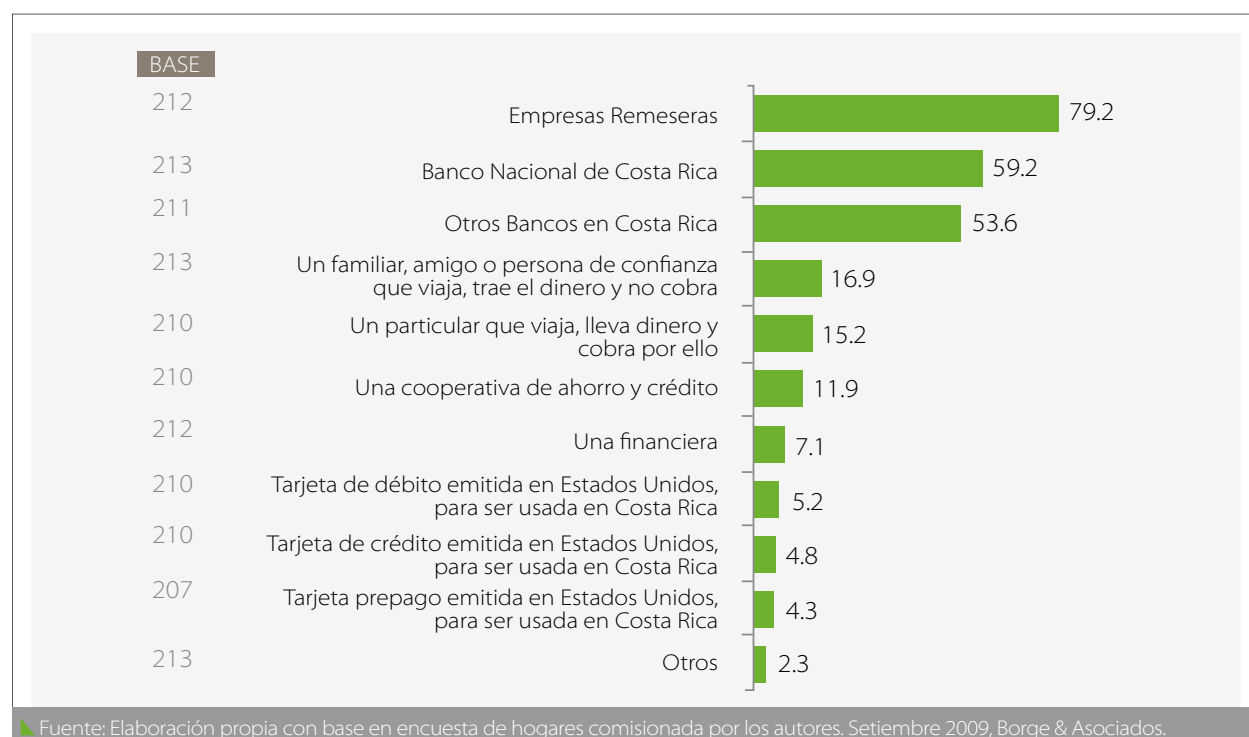


Analizando con más detalle la información sobre los canales de recepción de remesas por parte de los hogares costarricenses, se encontró que una importante mayoría (59,2 y 53,6 por ciento respectivamente) conoce que el *Banco Nacional de Costa Rica* (BNCR) y *Otros Bancos* pueden brindar este servicio en Costa Rica; un 11,9 por ciento sabe de esta posibilidad en una cooperativa de ahorro y crédito y un 7,1 por ciento conoce que por medio de una financiera este servicio también es posible

40. Entendiéndose por intermediarios financieros formales a los bancos (públicos o privados), cooperativas de ahorro y crédito y financieras; por exclusión, los intermediarios financieros informales serían empresas remeseras, particulares y familiares que viajan y llevan remesas (cobrando o no por ello).

(Gráfico 18). Cabe destacar que casi todos los hogares receptores conocen del servicio que brindan las empresas remeseras (79,2 por ciento) y que otros métodos informales de envío de remesas (específicamente, *un familiar, amigo o persona de confianza que viaja, trae el dinero y no cobra* y *un particular que viaja, lleva dinero y cobra por ello*) son canales de envío de remesas conocidos por dichos hogares (con un 16,9% y un 15,2%, respectivamente).

GRÁFICO 18. COSTA RICA: CONOCIMIENTO DE LOS HOGARES RECEPTORES SOBRE CANALES PARA RECIBIR REMESAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS. (CIFRAS EN PORCENTAJES)



Si bien existe un importante conocimiento de parte de los hogares receptores sobre la posibilidad de usar un banco para recibir remesas desde los Estados Unidos (59,2% sabe del *BNCR* y 53,6% sabe de *Otros Bancos*), sólo poco más de un tercio de ellos utiliza este canal (36,7%), lo cual podría sugerir que, en este aspecto, existe una oportunidad de negocios para los bancos (públicos y privados) en Costa Rica para mejorar su presencia en lo que a la bancarización de remesas se refiere.

En la encuesta a hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos, se consultó la opinión del entrevistado respecto de algunas características relacionadas con el recibo de remesas por medio de compañías remeseras e intermediarios financieros. Según se muestra en el Cuadro 6, los resultados de este análisis no parecen sugerir diferencias significativas entre empresas remeseras y bancos; sin embargo, sí parecen haber algunas diferencias con respecto a cooperativas de ahorro y crédito,⁴¹ al menos para las primeras cinco características evaluadas.

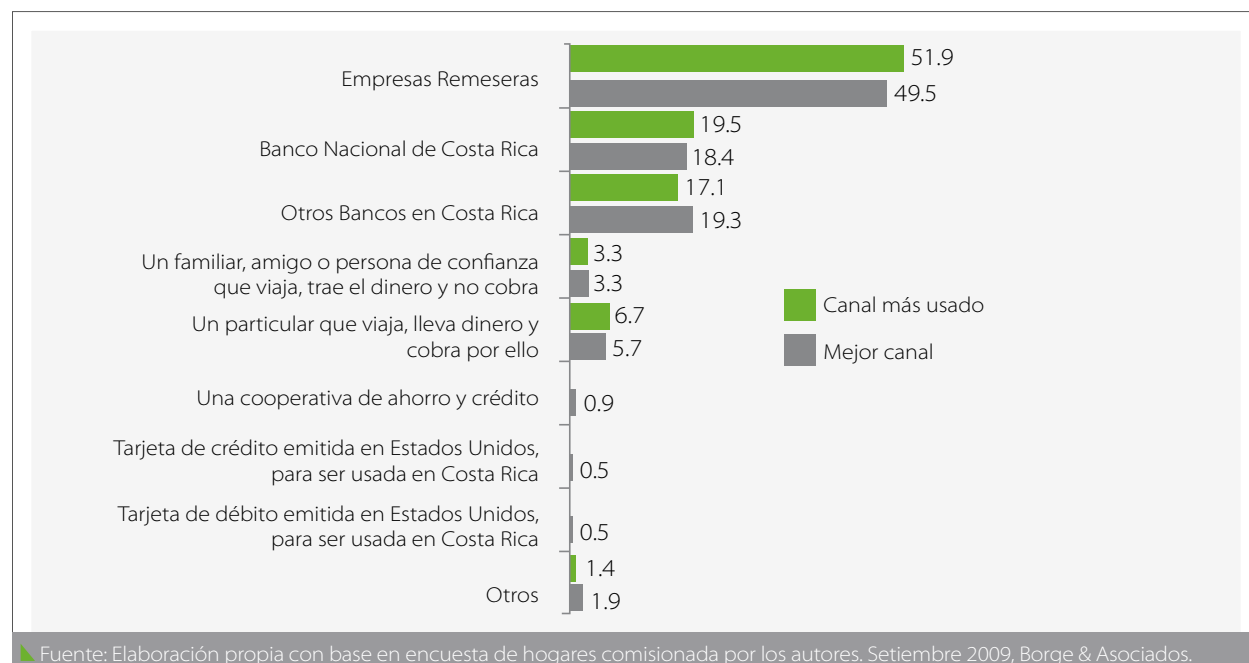
41. En el caso de las financieras, éstas fueron evaluadas sólo por 3 hogares, lo cual no permite obtener conclusiones claras y hacer comparaciones válidas con los demás intermediarios financieros.

Finalmente, una situación parecida se da en el caso de la opinión de los hogares receptores respecto del costo del servicio, ya que entre el 44,4% y el 55,6% de los entrevistados lo consideran un servicio oneroso, de acuerdo con su propia percepción subjetiva.

Características en el recibo de remesas	Compañía de remesas (N=136)	Banco Nacional de Costa Rica (N=54)	Otros Bancos (N=55)	Cooperativa de Ahorro y Crédito (N=9)	Financiera (N=3)	Un particular que cobra (N=19)	Un familiar que no cobra (N=22)
Se recibe a tiempo	94.1%	88.9%	87.3%	55.6%	100%	68.4%	86.4%
Se recibe la cantidad enviada	93.4%	92.5%	89.1%	55.6%	100%	73.7%	81.8%
Llega exactamente donde se espera que lo haga	94.1%	85.2%	87.0%	62.5%	100%	63.2%	81.8%
El lugar de retiro de dinero está cerca de mi casa o trabajo	85.3%	83.3%	81.5%	55.6%	100%	63.2%	54.5%
Hay que presentar un documento legal para recibir el dinero	94.1%	86.8%	85.2%	44.4%	100%	55.6%	42.9%
Es complicado para la persona a quien le envían el dinero, retirarlo en los lugares donde llega	30.8%	22.6%	28.6%	22.2%	100%	31.6%	35%
Lo que se paga por el servicio es caro	48.2%	44.4%	55.6%	42.9%	100%	47.4%	na

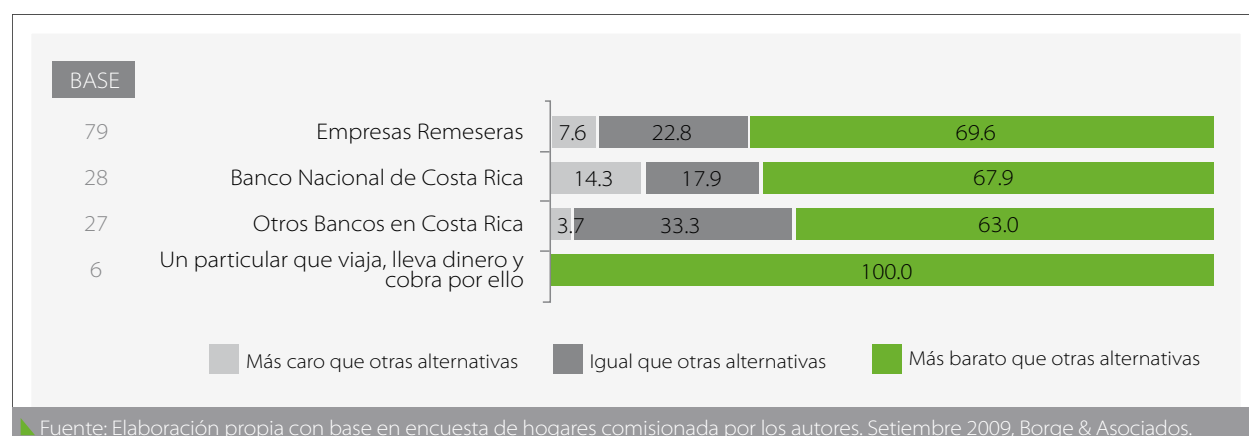
Debido a los resultados anteriores, no es de extrañar que, al preguntársele a los hogares receptores sobre cuál canal de recepción de remesas (institución o empresa pagadora) consideraban como el mejor para recibir dinero desde los Estados Unidos, su respuesta no varía prácticamente a aquella dada cuando se les consultó por el canal que más utilizan sus familiares en dicho país para enviarles dinero desde allá (ver Gráficos 19 y 20).

GRÁFICO 19. **COSTA RICA: CANALES MÁS USADOS PARA ENVIARLE DINERO DESDE LOS ESTADOS UNIDOS A HOGARES COSTARRICENSES Y CRITERIO DE LOS HOGARES SOBRE EL MEJOR CANAL.** (PORCENTAJES DE RESPUESTA DADA POR LOS ENTREVISTADOS)



Otra área de interés en este estudio fue el conocer si los hogares receptores consideraban que el canal que estaban empleando para recibir remesas era el más barato de los canales disponibles para este propósito. Los resultados correspondientes a este análisis aparecen en el Gráfico 20.

GRÁFICO 20. **COSTA RICA: PERCEPCIÓN DE LOS HOGARES RECEPTORES SOBRE EL COSTO DEL CANAL MÁS USADO PARA ENVIAR DINERO DESDE LOS ESTADOS UNIDOS RESPECTO A OTRAS ALTERNATIVAS.** (PORCENTAJES DE RESPUESTA DADA POR LOS ENTREVISTADOS)



Debe indicarse que, de acuerdo con los datos disponibles en este estudio, existe una importante cantidad de hogares indicando desconocer el costo de otros canales alternativos para recibir remesas. Por ejemplo, en el caso de los hogares que utilizan empresas remeseras (en total 109), sólo 79 casos manifestaron conocer lo que pasaba con la competencia; e igualmente, en el caso de los hogares que emplean bancos (77), sólo 55 conocen sobre las condiciones de costo de envío de otros canales. Esto muestra la necesidad de promover una mayor divulgación de información entre los hogares costarricenses receptores de remesas respecto del costo de envío de remesas desde los Estados Unidos por diferentes canales.

Por otra parte, cabe destacar que, entre los usuarios de las *Empresas Remeseras* que respondieron esta pregunta, alrededor del 70 por ciento consideran el costo del servicio como el más barato entre los diferentes canales formales existentes. Una proporción similar (67,9%) expresa esto acerca del *BNCR* y una proporción ligeramente inferior (63%) lo expresa de *Otros Bancos*. Por otra parte, entre los usuarios de *Empresas Remeseras*, un 7,6 por ciento indica que existen canales más baratos para la recepción de remesas desde los Estados Unidos que el que ellos están utilizando; esta proporción es de 14,3 por ciento en el caso de los usuarios del *BNCR* y de 3,7 por ciento en el caso de *Otros Bancos*.

En síntesis, pareciera que la bancarización de las remesas enviadas (entendida como la recepción de remesas por medio de un intermediario financiero formal) de desde los Estados Unidos hacia Costa Rica podría ser mejorada *vis-a-vis* el uso de canales no bancarios. Sin embargo, hace falta mayor divulgación por parte de los bancos en general acerca de la posibilidad que tienen los hogares receptores de remesas de recibir dineros por medio de estos intermediarios financieros, así como la promoción que ellos hagan de dicho servicio, en vista de que no parece haber grandes disparidades o desventajas competitivas de estos intermediarios, sobre todo, respecto de las empresas remeseras.

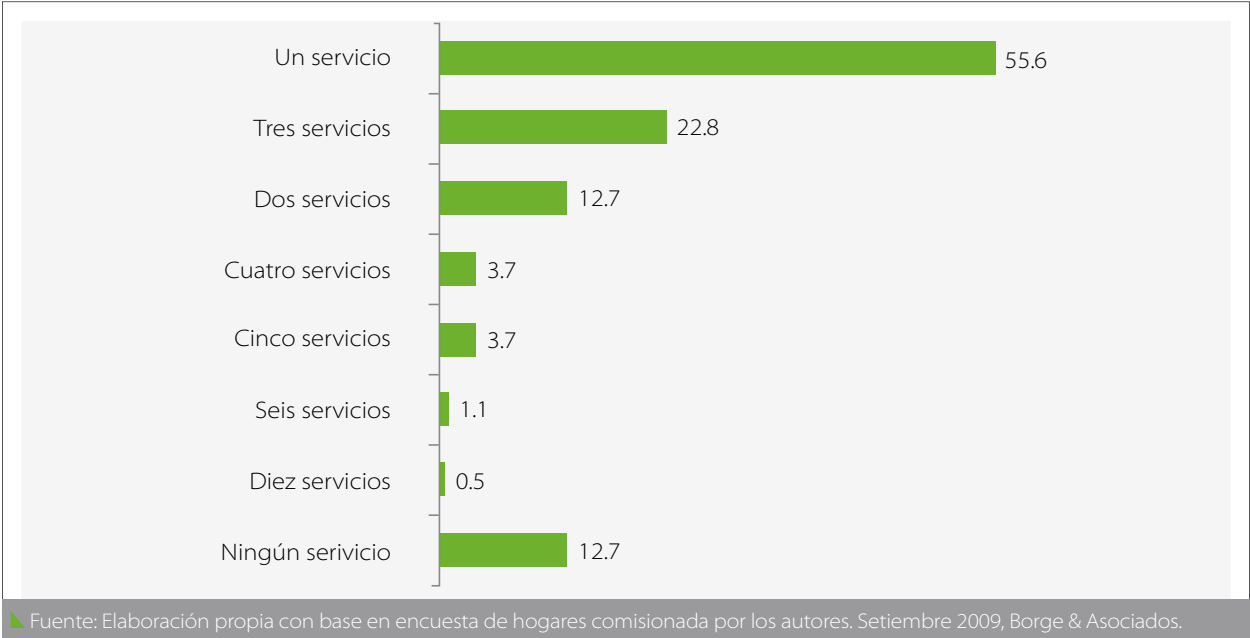
2. Acceso a los servicios bancarios por parte de los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos: Democratización Financiera

Con el fin de analizar la *democratización financiera*,⁴² desde el punto de vista de los hogares receptores de remesas enviadas desde los Estados Unidos, se parte de conocer acerca del acceso de estos hogares a una amplia gama de servicios financieros, entre ellos: cuentas de ahorro o cuentas corrientes, el uso de tarjetas de débito o crédito, el cambio de moneda, el pago de impuestos y servicios públicos en instituciones financieras formales, créditos (para electrodomésticos, vivienda, gastos personales o actividades productivas), inversiones a plazo o fondos de inversión, planes de pensiones o seguros médicos y de vida.

42. Entendiendo por ésta el acceso de los hogares a servicios financieros en instituciones formales, como bancos, cooperativas de ahorro y crédito, empresas financieras. Esta definición es consistente con la adoptada por Terry y Wilson (2005, pp. 11-14).

El Gráfico 21 muestra que casi 9 de cada 10 de los hogares bajo estudio (87,3%) tienen acceso a no menos de un servicio financiero, siendo la moda tener acceso a sólo un servicio (55,6%), seguido por aquellos hogares con acceso a tres (22,8%) y a dos (12,7%).

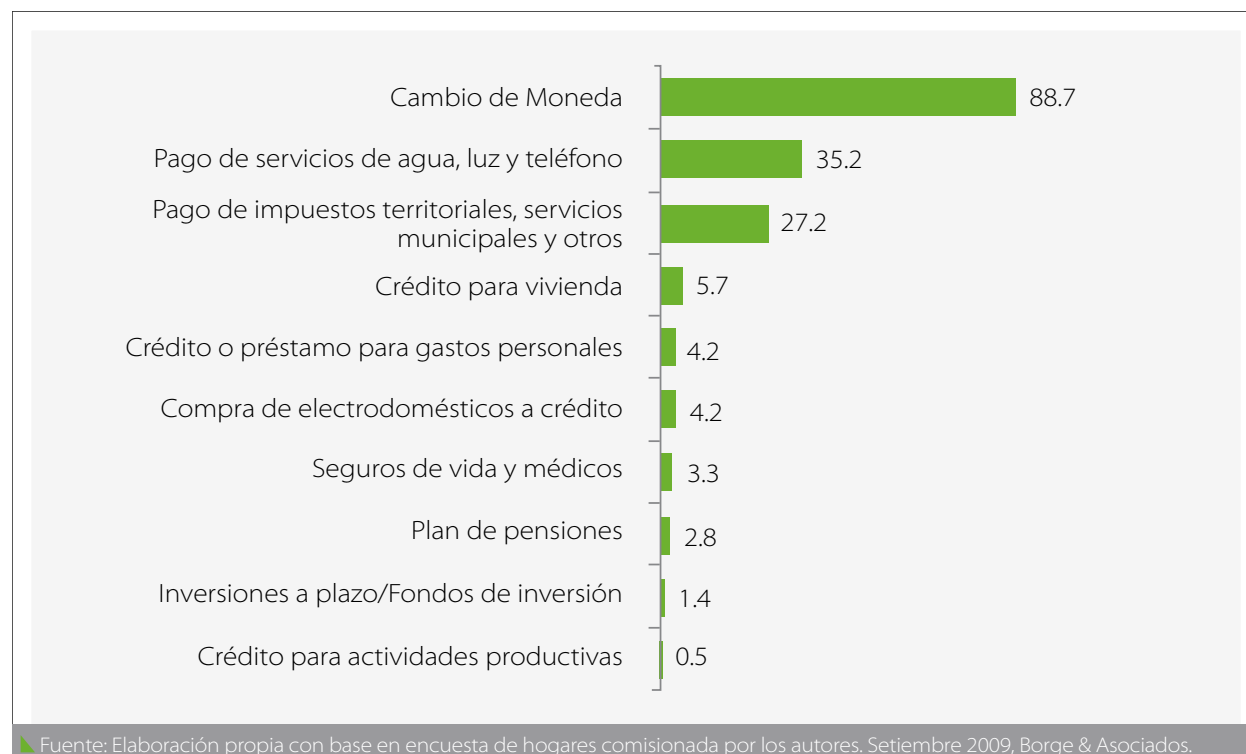
GRÁFICO 21. **COSTA RICA: ACCESO A SERVICIOS FINANCIEROS POR PARTE DE LOS HOGARES RECEPTORES.** (PORCENTAJES DE RESPUESTA DADA POR LOS ENTREVISTADOS)



Cabe señalar que el servicio financiero más utilizado por los hogares receptores es el *cambio de moneda*, ya sea dólares a colones o viceversa (88,7%), tal y como se muestra en el Gráfico 22. Otros servicios que utilizan estos hogares son el *pago de servicios públicos como agua, luz y teléfono* (35,2%); en tercer lugar, aparece el *pago de impuestos territoriales, servicios municipales y otros* (27,2%).



GRÁFICO 22. **COSTA RICA: SERVICIOS FINANCIEROS UTILIZADOS AL MENOS UNA VEZ AL AÑO POR LOS HOGARES COSTARRICENSES RECEPTORES DE REMESAS ENVIADAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



En el citado gráfico, además, se observa el escaso acceso, por parte de los hogares entrevistados, al crédito en los intermediarios financieros costarricenses: i) un 5,7 por ciento tiene crédito para vivienda; ii) un 4,2 por ciento de estos hogares cuenta con crédito para gastos personales; iii) 4,2 por ciento con crédito para compra de electrodomésticos; iv) un 3,3 por ciento con seguros de vida y médicos; v) un 2,8 por ciento con plan de pensiones; vi) un 1,4 por ciento con inversiones a plazo/fondos de inversión; y vii) un 0,5 por ciento con crédito para actividades productivas. Adicionalmente, sólo el 38,5 por ciento de los hogares receptores de remesas desde Costa Rica cuenta con algún tipo de ahorro. Los montos ahorrados por estas familias oscilan entre cincuenta dólares y dos mil cuatrocientos dólares, con una mediana de cien dólares (US\$ 100) al año y un promedio de US\$ 334 (trescientos treinta y cuatro dólares)⁴³ y un coeficiente de variación de 1,6.

Por su parte, casi 6 de 10 hogares entrevistados (receptores de remesas desde los Estados Unidos) tiene cuenta de ahorro o cuenta corriente en algún banco, financiera o cooperativa de ahorro y crédito, tal como se observa en el Gráfico 23.

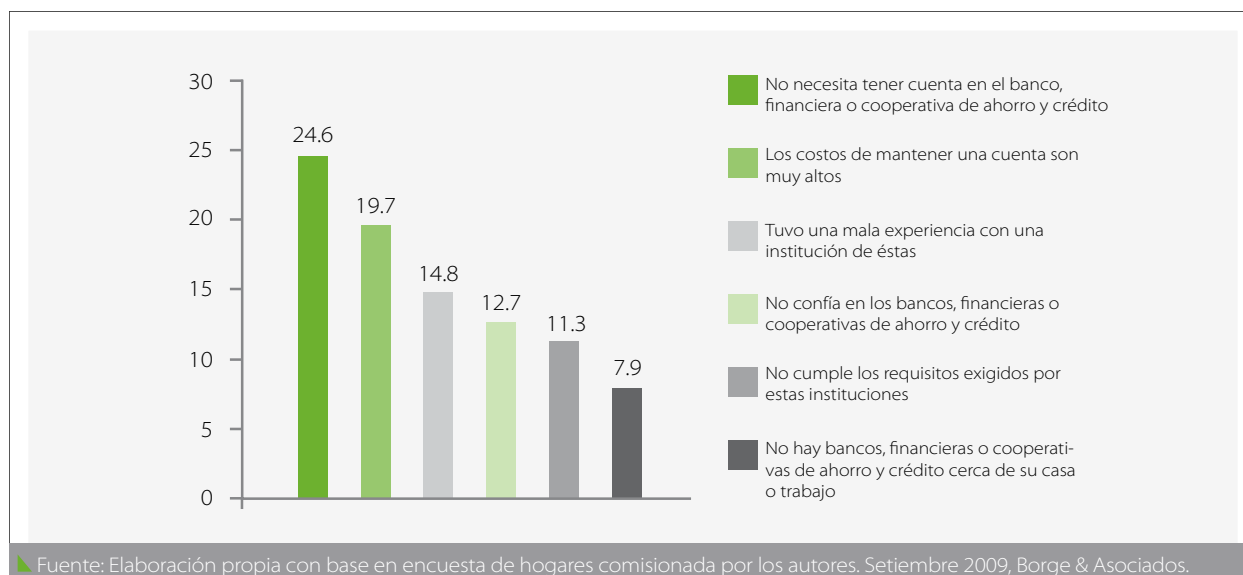
43. Sin embargo, debe notarse que esta pregunta sólo fue contestada por 29 de 213 hogares entrevistados (13,6%).

GRÁFICO 23. TENENCIA DE CUENTA DE AHORROS O CUENTA CORRIENTE EN ALGÚN BANCO, FINANCIERA O COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO EN COSTA RICA (PORCENTAJES DE RESPUESTA DADA POR LOS ENTREVISTADOS)



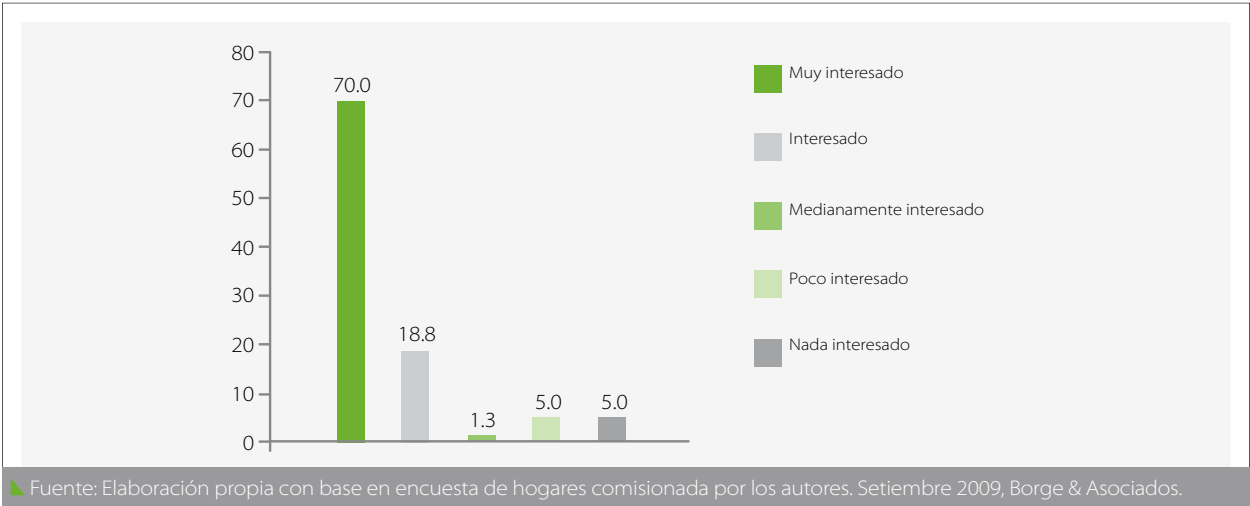
Para el restante grupo de hogares entrevistados que indican no tener cuenta de ahorro o cuenta corriente en dichas instituciones financieras (41 por ciento), las razones para no tener este tipo de cuentas son: a) no necesitarla (24,6%); b) altos costos para mantener cuentas (19,7%); c) haber tenido una mala experiencia (14,8%); d) no confiar en este tipo de instituciones; e) no cumple requisitos exigidos (11,3%) y f) no están las instituciones cerca de la casa o trabajo (7,9%).

GRÁFICO 24. RAZONES PARA NO TENER CUENTA DE AHORRO O CUENTA CORRIENTE EN ALGÚN BANCO, FINANCIERA O COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO EN COSTA RICA. (CIFRAS EN PORCENTAJES)



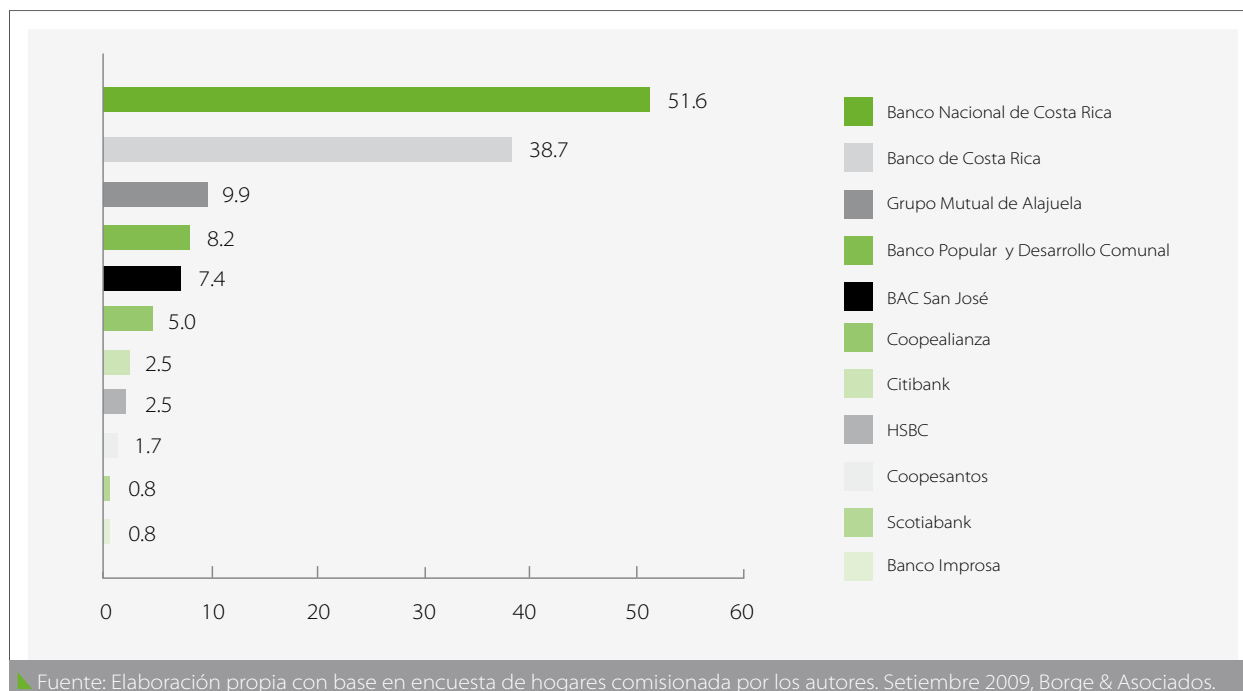
Entre los hogares entrevistados que no cuentan con cuenta de ahorro o cuenta corriente, a su vez, alrededor de un 90 por ciento indicó estar muy interesado o interesado en tener una de estas cuentas (Gráfico 25). Ello significa que hay oportunidades para las entidades del sistema financiero costarricense de aumentar su cobertura en este segmento de mercado.

GRÁFICO 25. **INTERÉS DE TENER UNA CUENTA CORRIENTE O DE AHORROS EN ALGÚN BANCO, FINANCIERA O COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



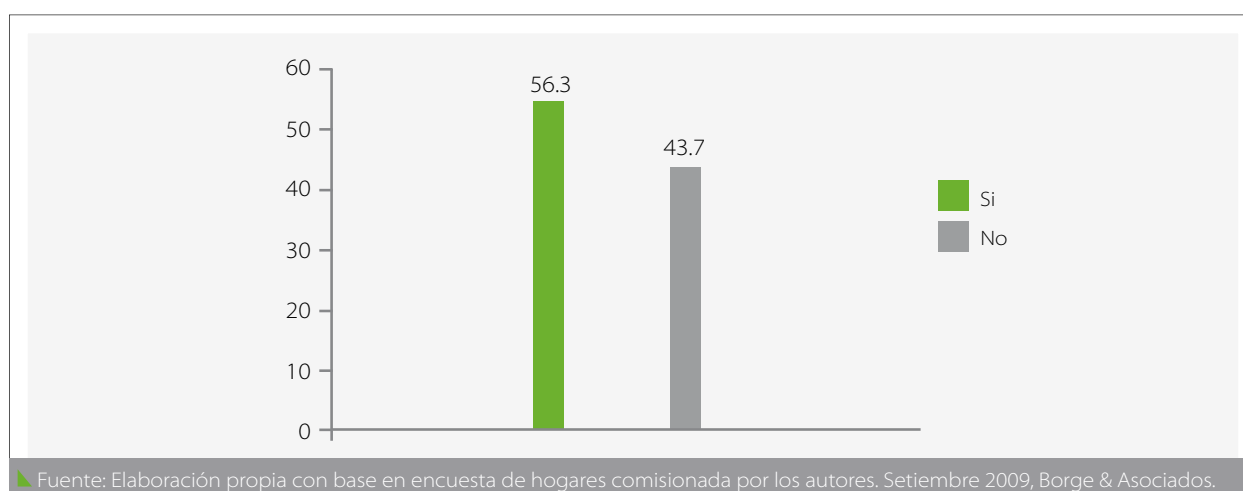
Entre las entidades financieras donde los entrevistados indicaron tener sus cuentas de ahorro o cuentas corrientes, sobresalen el *Banco Nacional de Costa Rica* (51,6%), el *Banco de Costa Rica* (38,7%), la *Mutual Alajuela* (9,9%), el *Banco Popular y de Desarrollo Comunal* (8,2%) y *BAC San José* (7,4%). Asimismo, entre las cooperativas de ahorro y crédito, aparecen *Coopealianza* (5%) y *Coopesantos* (1,7%). Esto puede observarse en el Gráfico 26.

GRÁFICO 26. **BANCO, FINANCIERA O COOPERATIVA DONDE TIENE CUENTAS DE AHORRO O CUENTAS CORRIENTES.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



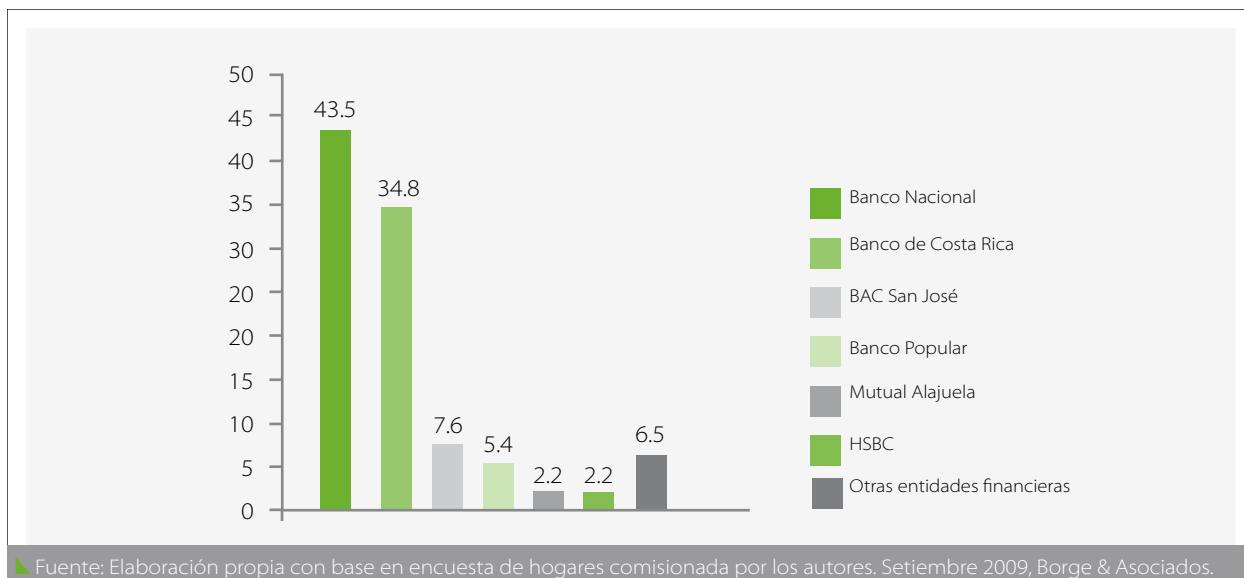
En relación con la tenencia de tarjetas de débito, alrededor del 56% de los entrevistados indicaron tenerla y el restante 44% no la poseen (Gráfico 27).

GRÁFICO 27. **TENENCIA DE TARJETA DE DÉBITO EN COSTA RICA.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



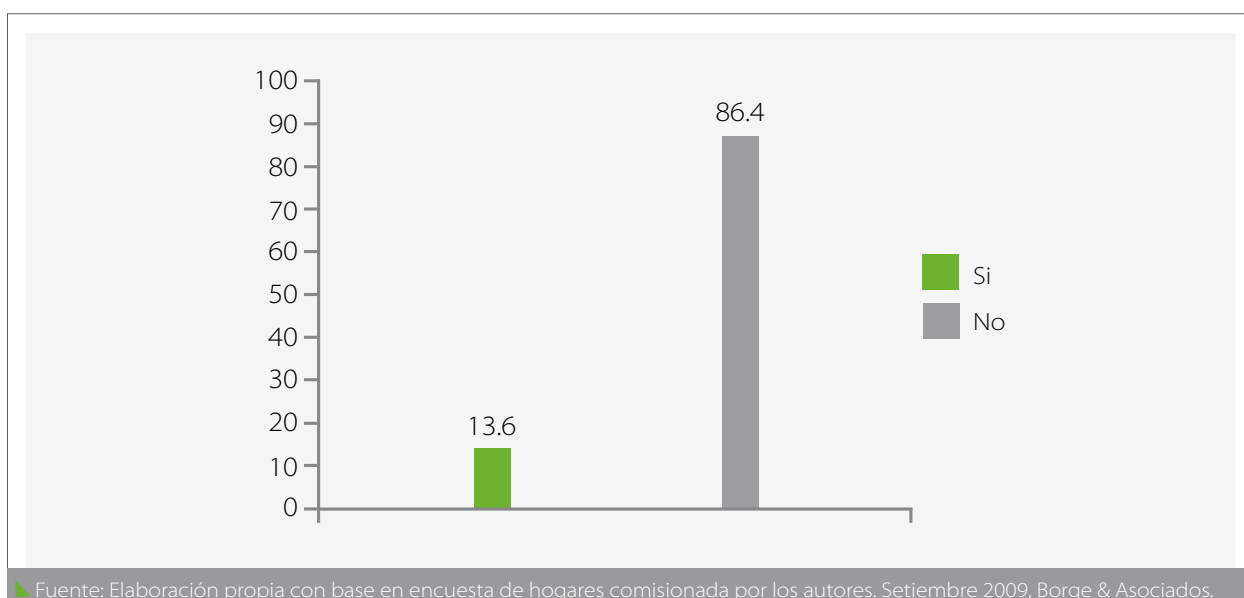
Respecto a la entidad emisora de las tarjetas de débito, las principales son el Banco Nacional de Costa Rica, el Banco de Costa Rica; aunque, con menor porcentaje, aparecen el BAC San José y el Banco Popular y de Desarrollo Comunal, tal como se observa en el Gráfico 28.

GRÁFICO 28. **ENTIDAD EMISORA DE LA TARJETA DE DÉBITO EN COSTA RICA.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



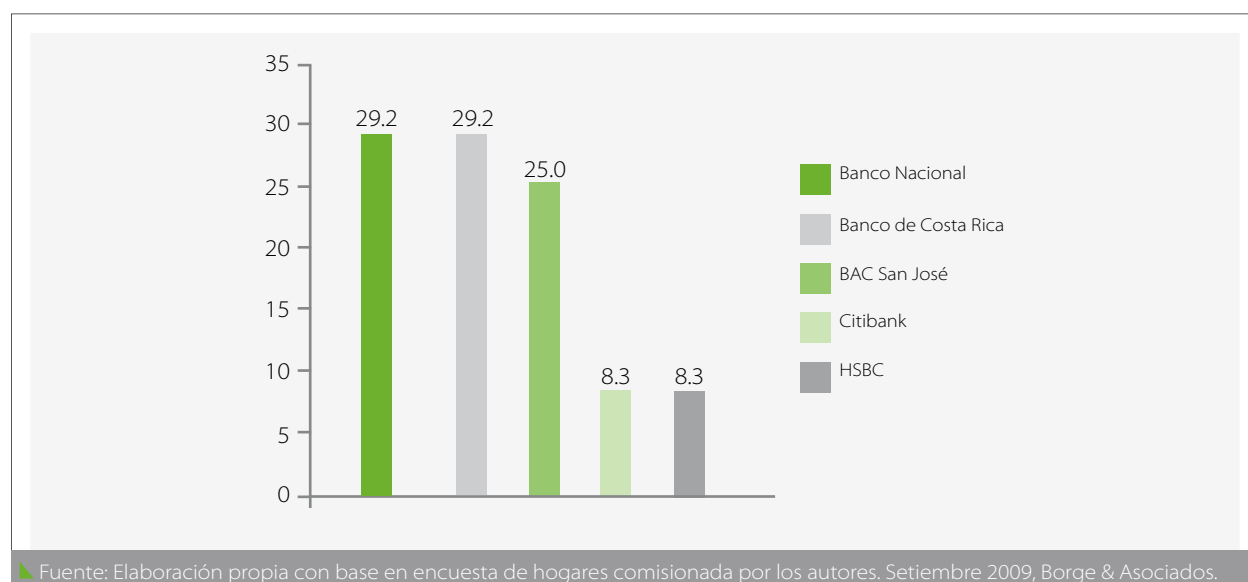
Un importante contraste respecto a la tenencia de tarjetas de débito se da al observarse, en el Gráfico 29, el porcentaje de los hogares entrevistados con tenencia de tarjetas de crédito, pues sólo un 13,6% de los entrevistados indicaron tenerlas y el restante 86,4% no poseen este instrumento financiero.

GRÁFICO 29. **TENENCIA DE TARJETA DE CRÉDITO EN COSTA RICA.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



De acuerdo con el Gráfico 30, los emisores de las tarjetas de crédito son el *Banco Nacional de Costa Rica* y el *Banco de Costa Rica*, ambos con un mismo porcentaje (29,2% de los casos), seguidos por el *BAC San José* (25%); *Citibank* y *HSBC* aparecen con un mismo porcentaje (8,3% cada uno).

GRÁFICO 30. **ENTIDAD EMISORA DE LA TARJETA DE CRÉDITO EN COSTA RICA.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)



De lo anterior, puede concluirse que la democratización financiera es relativamente escasa entre los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos, por lo que deben promoverse esfuerzos tendientes a reforzar la participación de instituciones financieras formales en la amplitud y generalización del acceso a estos servicios financieros en el mediano y largo plazo. Sobre este punto, es importante destacar el desarrollo de tecnologías como las integradas en la banca móvil (*M-Banking*), permitiendo, por medio de los teléfonos celulares, hacer transferencias de remesas y el monitoreo de cuentas alrededor del mundo.⁴⁴

44. Ver caso de Monitise en el Reino Unido, <http://www.finextra.com/news/fullstory.aspx?newsitemid=18073>





QUINTA PARTE

CONCLUSIONES
Y RECOMENDACIONES DE POLÍTICA

Es un hecho que migración y remesas son dos caras de una misma moneda y que, para algunos países en desarrollo, estos flujos financieros pueden llegar a ser tanto o más importantes que la ayuda oficial para el desarrollo. Según datos del FOMIN, Costa Rica ha recibido, en promedio, durante 2006-2009, aproximadamente, US\$ 560 millones de dólares anualmente en remesas de diferentes partes del mundo. En términos de su producción interna, estos flujos de remesas representan alrededor del 2 por ciento del PIB al 2008.

De acuerdo con esta investigación, las remesas tienen un fuerte impacto en la reducción de la pobreza y mejoran significativamente la distribución del ingreso entre los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos.

1. Conclusiones

Las principales **conclusiones** que se derivan del presente estudio son las siguientes:

1. Una gran mayoría de las personas receptoras de remesas en Costa Rica son jefe de hogar (80%); en relativamente pocos casos son la esposa (o esposo) del jefe del hogar (15%); y con mucha menor frecuencia el hijo (o hija) del jefe (3%) u otro pariente (2%).
2. Respecto a la composición por género, los hogares entrevistados están integrados en un 60% por mujeres. Además, los miembros de estos hogares son relativamente jóvenes, toda vez que la mayoría de ellos cuenta con menos de 40 años (61%).
3. Los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos representan, según la encuesta comisionada para este estudio, alrededor de un 5,5% del total de hogares costarricenses entrevistados.
4. Los hogares receptores tienen, a lo máximo, educación secundaria y en el momento de la migración hacia los Estados Unidos; asimismo, los emigrantes eran, al momento de irse hacia los Estados Unidos, los de mayor nivel educativo del hogar, lo cual implica una importante pérdida en términos del capital humano que tenía el hogar en ese momento, la cual es difícil de cuantificar.
5. Según la encuesta comisionada para este estudio, los hogares costarricenses receptores de remesas reciben en promedio US\$ 338,8 (tres cientos treinta y ocho dólares con ochenta centavos) por mes desde los Estados Unidos. Al considerar la mediana, la mitad de estos hogares reciben US\$ 100 dólares o menos por mes, mientras la otra mitad recibe más de esa suma, hasta montos superiores a los US\$ 2.000 dólares mensuales, en el caso de unos pocos hogares receptores.
6. La gran mayoría (85%) de los hogares costarricenses recibe remesas de una sola persona (un familiar) que vive en los Estados Unidos, indicando que la remesa está sujeta a las circunstancias particulares de ese familiar y existe poca diversificación en el riesgo asociado a este flujo de dinero, desde el punto de vista del hogar receptor.

7. El monto promedio mensual de las remesas enviadas a los hogares receptores está positivamente asociado a la frecuencia con la que los hogares las reciben. Así, entre más veces al año reciba remesas el hogar, mayor es la cantidad promedio de dinero que éste recibe por mes. Esto es, mientras los hogares que, al año, reciben doce envíos de remesas, el monto promedio mensual de ésta asciende a US\$ 535,5 dólares; aquellos que las reciben sólo una vez al año, están recibiendo, en promedio, US\$ 44,2 dólares mensuales.

8. El 15,5% de los hogares costarricenses entrevistados, además de dinero, recibe bienes que sus familiares les envían desde los Estados Unidos. En especial, *ropa y zapatos nuevos o usados, electrodomésticos, juguetes, herramientas y vehículos* o motos. El valor promedio anual de esta remesa en especie, tomando en cuenta sólo los 33 hogares que indicaron recibirla y consignar monto, asciende a la suma de US\$ 1.327,8 por hogar, la cual equivale a US\$ 110,6 mensuales por hogar.

9. En relación con el comportamiento de las remesas en la coyuntura internacional actual, los resultados parecen indicar que la presente crisis financiera mundial (iniciada a finales del 2008), al ser generalizada para países desarrollados y en desarrollo, afectará negativamente los flujos de remesas *Norte-Sur* y el caso de los Estados Unidos y Costa Rica no parece ser la excepción. Sin embargo, al contrastar el porcentaje de hogares esperando recibir igual o más remesas en 2009 que en 2008 (55,6%) con el correspondiente porcentajes de hogares que recibieron igual o más remesas en 2008 que en 2007 (55,3%), ello podría interpretarse como que el efecto de la recesión sobre los flujos de remesas no ha sido tan crítico para estos hogares. Sin embargo, dado que esto es basado en una pregunta perceptiva acerca del impacto de la crisis económica internacional sobre su situación particular, la realidad, definitivamente, fue otra.

10. La importancia relativa de las empresas remeseras como canal para el envío de dinero desde los Estados Unidos a Costa Rica es bastante alta, ya que alrededor del 52% de los hogares costarricenses receptores de remesas lo señaló como el utilizado por su familiar para enviarle dinero y un 37% mencionó el canal de las transferencias bancarias; esto es consistente con el resultado encontrado por Céspedes (2009) en una encuesta, hecha en mayo del 2008 en la zona de Los Santos, a hogares receptores de remesas desde los Estados Unidos.

11. Las remesas (en efectivo y especie) enviadas por algún familiar desde los Estados Unidos representan entre un 19,7 y un 45,4 por ciento de los ingresos totales (incluyendo remesas) de los hogares costarricenses receptores de aquéllas. Al observar este indicador por quintiles, se nota que la importancia de las remesas totales en el ingreso total de los hogares es muy similar entre los quintiles 1, 4 y 5 (43,8%, 45,1% y 45,3%, respectivamente), a diferencia de los quintiles 2 y 3, cuyo peso relativo en el ingreso total del hogar es más bajo (34,3% y 19,7%, respectivamente). Por otra parte, en referencia al indicador que mide el incremento en el ingreso del hogar debido a la remesa, los hogares ubicados en los

quintiles 4 y 5 son los que reportan el mayor impacto de las remesas respecto a sus ingresos propios (excluyendo remesas), pues los porcentajes son de alrededor del 82% y 85%, respectivamente. Para los hogares de los quintiles 1 y 2, por su parte, este impacto es del orden del 64% y 55%, respectivamente; en tanto que, para los hogares del quintil 3, el impacto es el menor de todos (24,9%). Esto sugiere el hecho de que las remesas recibidas por los hogares costarricenses desde los Estados Unidos tienen sus mayores impactos en los grupos de mayores ingresos (quintiles 4 y 5), así como en la población ubicada en el grupo de menores ingresos (quintil 1). El impacto para los hogares del quintil 2, aunque es importante, es más bien moderado; en tanto que el impacto de las remesas para el grupo intermedio de ingreso (quintil 3) es el menor de todos.

12. De acuerdo con este estudio, las remesas recibidas por estos hogares desde los Estados Unidos son utilizadas, principalmente, en consumo del hogar, pagos de servicios públicos, educación y salud de la familia.

13. La encuesta realizada para esta investigación muestra una escasa tenencia de negocios en la actualidad por parte de los hogares entrevistados y, en concordancia, una casi nula utilización de las remesas recibidas desde los Estados Unidos para invertir en dichos negocios, comprar materias primas, comprar vehículos o maquinaria, o pagar deudas del negocio.

14. En cuanto a la inversión en nuevos negocios en Costa Rica, los resultados indican que las remesas provenientes de los Estados Unidos podrían estar favoreciendo la operación de nuevos negocios con mucho más frecuencia que la de los negocios existentes. Esto es consistente con el hecho de que una gran proporción de negocios de los hogares receptores ha venido creándose a partir del año 2008. Estos flujos de remesas parecen estar constituyéndose en fuente de inversión en nuevas actividades productivas en Costa Rica, lo cual podría generar nuevas fuentes de empleo en el corto y mediano plazo. Esto resalta la importancia de políticas tendientes a fortalecer los negocios actuales propiedad de los hogares receptores (i.e. servicios de desarrollo empresarial), además de apoyar la creación de nuevos negocios (i.e. incubación de empresas). En resumen, aunque la utilización de remesas enviadas desde los Estados Unidos parece no estar destinada hacia los negocios existentes en los hogares receptores; sí pareciera ser mucho más significativo el que dichas remesas serán utilizadas con mayor frecuencia en la inversión para negocios futuros que serían en 9 de cada 10 casos propiedad de los hogares.

15. Con base en los análisis de incidencia, intensidad y severidad de la pobreza en los hogares receptores de remesas, es definitivo que las remesas enviadas desde los Estados Unidos hacia estos hogares tienen un fuerte impacto en el bienestar económico de todos ellos, especialmente de los hogares pobres y pobres extremos. Entre los hogares pobres receptores, las remesas tienen un fuerte efecto “equidad”, al mejorar la distribución del ingreso entre ellos, comparando con un escenario sin remesas (eliminadas exógenamente) y un escenario contrafactual. Por lo anterior, esfuerzos de políticas públicas que tiendan a facilitar el envío (y recepción) de las remesas desde los Estados Unidos, así como la reducción del costo de estas transacciones, incrementarían de forma importante el bienestar económico de los hogares costarricenses receptores de dichos flujos, especialmente para los hogares en condición de pobreza.

Con base en los análisis de incidencia, intensidad y severidad de la pobreza en los hogares receptores de remesas, es definitivo que las remesas enviadas desde los Estados Unidos hacia estos hogares tienen un fuerte impacto en el bienestar económico de todos ellos, especialmente de los hogares pobres y pobres extremos. Entre los hogares pobres receptores, las remesas tienen un fuerte efecto “equidad”, al mejorar la distribución del ingreso entre ellos, comparando con un escenario sin remesas (eliminadas exógenamente) y un escenario contrafactual. Por lo anterior, esfuerzos de políticas públicas que tiendan a facilitar el envío (y recepción) de las remesas desde los Estados Unidos, así como la reducción del costo de estas transacciones, incrementarían de forma importante el bienestar económico de los hogares costarricenses receptores de dichos flujos, especialmente para los hogares en condición de pobreza.

16. En relación con el análisis de la distribución del ingreso mediante los coeficientes de Gini, se encontró que la distribución del Ingreso per Cápita con Remesas es bastante más equitativa (0,3162) que la distribución del Ingreso per Cápita sin Remesas (0,5243), indicando que las remesas tienden a mejorar la distribución de los ingresos en la población de hogares receptores de dichos flujos financieros. Esto puede verse en que la distribución de las remesas es altamente equitativa (su coeficiente de Gini se estimó en 0,0132). Por otra parte, al comparar los coeficientes de Gini para el Ingreso per Cápita Contrafactual (0,4118) con el coeficiente de cuasi Gini para el Ingreso per Cápita con Remesa (0,2932), también se observa una mejora en la distribución del ingreso de 0,1185 puntos porcentuales. Esto es evidencia sólida de que la migración y las remesas posteriores enviadas desde Estados Unidos generan un impacto sustancial en la distribución del ingreso per cápita total de estos hogares receptores.

17. Dados los resultados anteriores respecto a pobreza y distribución del ingreso, puede concluirse que las remesas recibidas desde los Estados Unidos por los hogares costarricenses tienen un impacto significativo en la reducción de la incidencia de la pobreza, así como en la distribución del ingreso. Estas conclusiones apoyan los resultados encontrados por Acosta, Fajnzylber y López (2007) y Acosta, Calderón, Fajnzylber and López (2008) para otros países latinoamericanos.

18. En relación con los canales de recepción de remesas desde los Estados Unidos por parte de los hogares costarricenses receptores de estos flujos financieros, se encontró que una importante mayoría (alrededor del 60% y 54%, respectivamente) conoce que el Banco Nacional de Costa Rica (BNCR) y Otros Bancos pueden brindar este servicio en Costa Rica; casi un 12% sabe de esta posibilidad en una cooperativa de ahorro y crédito y un 7% conoce de este servicio por medio de una financiera. Cabe destacar que casi todos los hogares receptores (aproximadamente el 80%) conocen del servicio que brindan las empresas remeseras. Además, si bien existe un importante conocimiento de parte de los hogares receptores sobre la posibilidad de usar un banco para recibir remesas desde los Estados Unidos, sólo poco más de un tercio (37%) de ellos utiliza este canal.

-
- 19.** Entre los usuarios de las *Empresas Remeseras* que respondieron sobre si consideraban que el canal que estaban empleando para recibir remesas era el *más barato* de los canales disponibles, alrededor del 70% consideran el costo del servicio como el más barato entre los diferentes canales formales. Una proporción similar (68%) expresa esto acerca del BNCR y una proporción ligeramente inferior (63%) lo expresa de *Otros Bancos*. Por otra parte, entre los usuarios de Empresas Remeseras, casi un 8% indica que existen canales más baratos para la recepción de remesas desde los Estados Unidos que el que ellos están utilizando; esta proporción es del 14% en el caso de los usuarios del BNCR y del 4% en el caso de *Otros Bancos*.
-
- 20.** La bancarización de las remesas enviadas desde los Estados Unidos hacia Costa Rica (entendida como el porcentaje de envío de remesas por medio de intermediarios financieros formales) puede ser mejorada vis-a-vis el uso de canales de envío por medio de intermediarios financieros informales. Sin embargo, hace falta mayor divulgación por parte de los bancos en general acerca de la posibilidad que tienen los hogares receptores de remesas de recibir dineros por medio de estos intermediarios financieros, así como la promoción que ellos hagan de dicho servicio, en vista de que no parecen haber grandes disparidades o desventajas competitivas de estos intermediarios respecto, sobre todo, de las empresas remeseras.
-
- 21.** La democratización financiera aún es relativamente escasa entre los hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos, por lo que deben promoverse esfuerzos tendientes a reforzar la participación de intermediarios financieros formales en la amplitud y generalización del acceso a estos servicios financieros en el mediano y largo plazo.
-



2. Recomendaciones

Las principales **recomendaciones de política** que se derivan del estudio son:

1. Diseminar entre las personas interesadas (*stakeholders*) los resultados de la presente investigación con el fin de crear conciencia sobre la importancia relativa de los flujos de remesas y sus impactos en la población receptora de estas transferencias en el corredor Estados Unidos - Costa Rica.
2. Promover entre los hogares receptores de remesas las ventajas de utilizar intermediarios financieros formales para el envío/recibo de remesas vis-a-vis otros canales, en el caso particular del corredor Estados Unidos - Costa Rica.
3. Fomentar la bancarización de estos flujos de remesas, así como la democratización financiera; esto es, el acceso más generalizado de la población a los servicios financieros. Para ello, se sugiere a los intermediarios financieros formales buscar alianzas estratégicas con otros intermediarios en los Estados Unidos con el fin de reducir los costos de estas transferencias de recursos financieros y fomentar el surgimiento de nuevos productos financieros, especialmente diseñados para inmigrantes viviendo en dicho país; por ejemplo, mediante el uso de tecnologías como las integradas en la banca móvil (*M-Banking*), permitiendo, por medio de los teléfonos celulares, hacer transferencias de remesas y el monitoreo de cuentas alrededor del mundo.



-
4. Promover la competencia en el envío de remesas mediante mayor divulgación de información y beneficios para los usuarios de la utilización de intermediarios financieros formales, ello con el propósito de expandir la bancarización de estos flujos monetarios. Ello podría lograrse, por ejemplo, mediante alianzas estratégicas entre intermediarios financieros de Costa Rica con intermediarios financieros en los Estados Unidos, especialmente en aquellas ciudades donde hay mayor concentración de emigrantes costarricenses.
-
5. Llevar a cabo una campaña de alfabetización financiera para mejorar la bancarización de las remesas y la democratización financiera, especialmente en las regiones con mayor concentración de estos hogares receptores, para lo cual se requiere de políticas públicas para que, por ejemplo, con el apoyo del *Banco Central de Costa Rica*, del *Ministerio de Economía, Industria y Comercio* (MEIC) y del *Ministerio de Ciencia y Tecnología* (MICIT), así como entidades financieras formales, se busquen alianzas estratégicas entre intermediarios financieros formales y empresas de telecomunicaciones para mejorar tanto la *bancarización de las remesas como la democratización financiera* entre los hogares receptores de remesas en ambos lados del canal (esto es, entre los migrantes viviendo en los Estados Unidos y entre los miembros del hogar receptor en Costa Rica).
-
6. Diseñar políticas tendientes a fortalecer tanto los negocios actuales, propiedad de hogares costarricenses receptores de remesas desde los Estados Unidos, como los proyectos de negocio futuros (*servicios de desarrollo empresarial*), así como apoyar la creación de nuevos negocios (*servicios de incubación de empresas*) propiedad de estos mismos hogares.
-
7. Debido a que se ha señalado con anterioridad que el comportamiento de las remesas recibidas desde Costa Rica pareciera ser pro cíclico, en el actual contexto de la crisis mundial, políticas tendientes a favorecer la continuidad o aumento de este flujo de remesas (entre ellas, la reducción en el costo de envío/recepción de las remesas), mejorarían las posibilidades de éxito de las iniciativas empresariales antes mencionadas.
-



REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS



/REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, P., P. Fajnzylber and J. H. López (2007). *The impact of remittances on poverty and human capital: Evidence from Latin American household surveys* in Özden, C. and M. Schiff (eds, 2007), **International Migration, Economic Development and Policy**. The World Bank and Palgrave Macmillan.

Acosta, P., C. Calderón, P. Fajnzylber y H. López (2008). "What is the Impact of International Remittances on Poverty and Inequality in Latin America?" *World Development*, Vol. 36, No.1, pp. 89-114.

Banco Central de Costa Rica, BCCR (2009). *Aspectos socioeconómicos de las Remesas Familiares, Costa Rica 2008*. <http://ccp.ucr.ac.cr/charlas/2009/pdf/echaves.pdf>

_____ (2010). Estadísticas sobre Remesas.

Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2009). *Las Remesas a América Latina y el Caribe durante el 2009: Los efectos de la crisis financiera global*. Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN). <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=35101520>

Beck T., A. Demirgüç-Kunt y Ross Levine (2007). *Finance, Inequality, and the Poor*. **Journal of Economic Growth** 12 (1): 27–49.

Beck, T., R. Levine y N. Loayza (2000). *Finance and the Sources of Growth*. **Journal of Financial Economics** 58: 261–300.

Céspedes, Oswald (2009). *Tendencias y Consecuencias de la Migración Internacional en Costa Rica, en Migración y Políticas Sociales en América Latina*. Fundación Konrad Adenauer (Río de Janeiro, Brasil).

Fajnzylber, P. y J.H. López (eds, 2008). **Remittances and Development: Lessons from Latin America**. The World Bank. <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTSPPAISES/LACI/NSPANISHEXT/0,,contentMDK:21720365~pagePK:146736~piPK:226340~theSitePK:489669,00.html>.

López, Humberto y Luis Servén (2006). *A Normal Relationship? Poverty, Growth and Inequality*. World Bank Policy. Research Working Paper 3814. http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2006/01/10/000016406_20060110164713/Rendered/PDF/wps3814.pdf.

Martínez Pería, M., Y. Marcaró y F. Moizeszowicz (2008). *Do Remittances Affect Recipient Countries' Financial Development?* en Fajnzylber, P. y J.H. López (eds, 2008), **Remittances and Development: Lessons from Latin America**. The World Bank.

Monge, Ricardo, Oswald Céspedes y Juan C. Vargas (2009). *Remesas Sur-Sur: Importancia del Corredor Costa Rica-Nicaragua*. FOMIN/BID y Academia de Centroamérica. <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=35006331>.

Naciones Unidas (2002). **International Migration Report 2002**. Department of Economic and Social Affairs. Population Division. New York: United Nations.

Özden, C. y M. Schiff (eds., 2006). **International Migration, Economic Development and Policy**. The World Bank. http://siteresources.worldbank.org/INTINTERNATIONAL/Resources/1572846-1155572147157/whole_book.pdf

Rayo, Danilo (2007). *Destino Estados Unidos: Identificación de Comunidades Expulsoras de Migrantes Internacionales en México y América Central*. Presentación. San José, Costa Rica, Octubre 2007.

Terry, Donald F. y Steven R. Wilson (eds, 2005). **Remesas de inmigrantes: Moneda de cambio económico y social**. Banco Interamericano de Desarrollo.

Walmsley, T. L. and L. A. Winters (2002). *An Analysis of the removal of restrictions on the Temporary Movement of Natural Persons*. **Journal of Economic Integration**.

Winters, L. Alan (2002). *The Economic Implications of Liberalising Mode 4 Trade*. School of Social Sciences University of Sussex. Centre for Economic Policy Research, London, and Centre for Economic Performance, London School of Economics, London.

World Bank (2006). **Global Economic Prospects 2006: Economic Implications of Remittances and Migration**. Development Prospects Group (DECPG). The World Bank. Washington, D.C.





0313 L



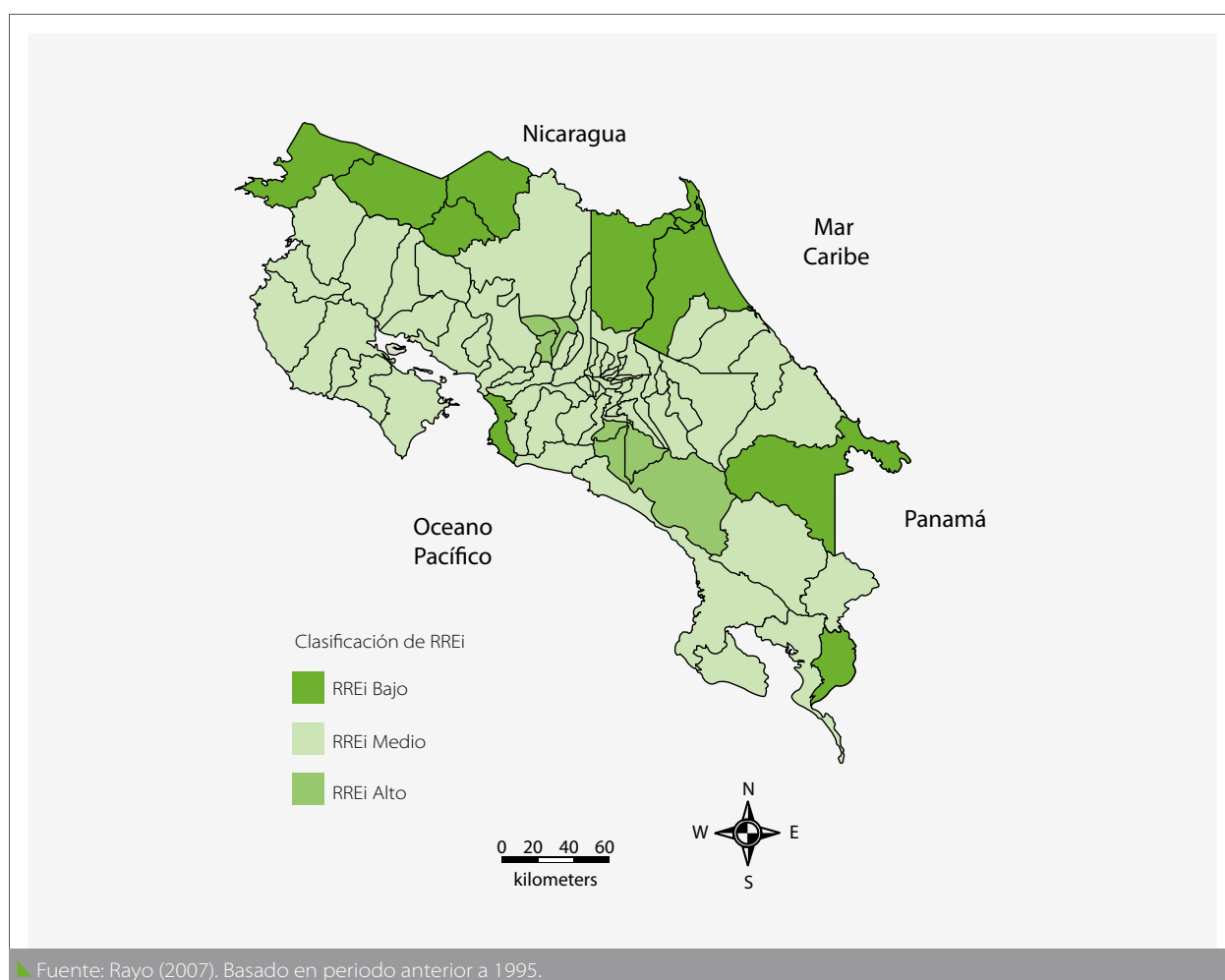
ANEXO

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS
DE LA ENCUESTA A HOGARES COSTARRICENSES
RECEPTORES DE REMESAS ENVIADAS DESDE
LOS ESTADOS UNIDOS DURANTE EL AÑO 2009
COMISIONADA POR LOS AUTORES

Población de interés

Hogares costarricenses, hombres y mujeres, que viven en diferentes zonas de Costa Rica donde se concentran los hogares receptores de remesas. De acuerdo con información del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), así como del Centro Centroamericano de Población (CCP), en Costa Rica la mayor concentración de hogares receptores de remesas provenientes de los EE.UU. se encuentra en la zona de Los Santos (Dota, Tarrazú y León Cortés) y el cantón de Pérez Zeledón, ambos pertenecientes a la provincia de San José; asimismo, en la zona norte de la provincia de Alajuela, específicamente en los cantones de Valverde Vega, Naranjo, Grecia, San Ramón, Alfaro Ruíz y San Carlos. Además, de acuerdo con Rayo (2007), también existen otras zonas de expulsión de costarricenses pero de mucha menor importancia relativa, tales como algunos cantones de las provincias de Guanacaste, Heredia, Limón y Puntarenas. Todas estas zonas de expulsión de costarricenses se muestran en el Gráfico A.1.

GRÁFICO A1. **COSTA RICA: COMUNIDADES EXPULSORAS DE COSTARRICENSES HACIA LOS ESTADOS UNIDOS, SEGÚN RIESGO RELATIVO DE EMIGRACIÓN (RREI).**



Tamaño de la muestra

En total se entrevistaron inicialmente 3.870 hogares costarricenses para efectos de identificar el porcentaje de hogares receptores de remesas desde los Estados Unidos. Posteriormente, se encuestaron 213 de estos hogares distribuidos en las provincias de San José y Alajuela, según se muestra en los Cuadros A.1 y A.2. El margen de error máximo para esta muestra de 213 hogares costarricenses es de 6,7 puntos porcentuales al 95% de confianza estadística.

CUADRO A1. **DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA DE HOGARES COSTARRICENSES RECEPTORES DE REMESAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS, SEGÚN FILTROS**

Provincia	Filtro 1. ¿Tienen en este hogar algún familiar que viva en los Estados Unidos?		Filtro 1. ¿En los últimos doce meses, su hogar ha recibido dinero desde los Estados Unidos por parte de alguna persona que viva en ese país?			Total	Distribución de la muestra
	Sí	No	Sí	No	No aplica		
San José	322	2,004	108	214	2,004	2,326	50.7%
Alajuela	282	1,262	105	177	1,262	1,544	49.3%
TOTAL	604	3,266	213	391	3,266	3,870	100%

■ Fuente: Elaboración propia con base en encuesta comisionada por los autores. Setiembre 2009, Borge & Asociados.

Método de selección de la muestra

La muestra fue seleccionada mediante muestreo aleatorio, para lo cual se procedió de la siguiente forma: en cada uno de los cantones incluidos en la muestra, se seleccionó, en forma aleatoria, un segmento compacto donde se iniciaron las entrevistas; en caso de no completarse la cantidad de muestra propuesta, se continuó con el segmento contiguo hasta completar la cantidad de entrevistas requeridas, según la distribución mostrada en el Cuadro A.1 anterior.

Método de encuesta

La encuesta se realizó mediante el método cara-a-cara en el hogar costarricense receptor de remesas desde los Estados Unidos.



CUADRO A2. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA DE HOGARES COSTARRICENSES RECEPTORES DE REMESAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS, SEGÚN CANTÓN

		Provincia		Total
		San José	Alajuela	
Cantón	Desamparados	19		19
	Tarrazú	6		6
	Acosta	4		4
	Montes de Oca	25		25
	Dota	2		2
	Curridabat	17		17
	Pérez Zeledón	35		35
	Alajuela		40	40
	San Ramón		8	8
	Grecia		13	13
	Naranjo		9	9
	San Carlos		8	8
	Valverde Vega		27	27
	Total	108	105	213

■ Fuente: Elaboración propia con base en encuesta comisionada por los autores. Setiembre 2009, Borge & Asociados.

Capacitación y prueba piloto

Con el propósito de obtener óptimos resultados, se realizó una capacitación sobre el tema de las remesas a los encuestadores, supervisores y funcionarios de la empresa encargada del trabajo de campo (Borge & Asociados), por parte de dos de los investigadores del estudio. La capacitación tuvo una duración de 3 horas y se realizó en las instalaciones de la Academia de Centroamérica (San José, Costa Rica). En esta capacitación se discutió y revisó la debida aplicación del cuestionario, sus alcances, el proceso de selección de la muestra en cada segmento, así como lo correspondiente a sus propias tareas y funciones. Además, se llevó a cabo una prueba piloto del cuestionario con un grupo de hogares costarricenses para verificar que todas las preguntas eran entendibles para el entrevistado y que, además, el vocabulario utilizado le fuera totalmente familiar.

Trabajo de campo

El trabajo de campo se inició inmediatamente después de que cada encuestador recibiera la capacitación descrita en el punto anterior. Todos los encuestadores que participaron en este proyecto fueron costarricenses, con el fin de facilitar el acceso a los hogares receptores de remesas desde los Estados Unidos y obtener su confianza a la hora de hacer/contestar las preguntas del cuestionario. Los supervisores fungieron como jefes del grupo y fueron responsables de garantizar la calidad de la información recopilada; con ese fin, revisaron la mayoría de los cuestionarios. Además del control de calidad que ejerció cada supervisor durante la etapa de entrevista, los cuestionarios se sometieron a una verificación telefónica cuando el entrevistado disponía de teléfono y, en todos los casos, a un cuidadoso escrutinio para verificar que los cuestionarios estuvieran completos y debidamente llenados.

Cuestionario

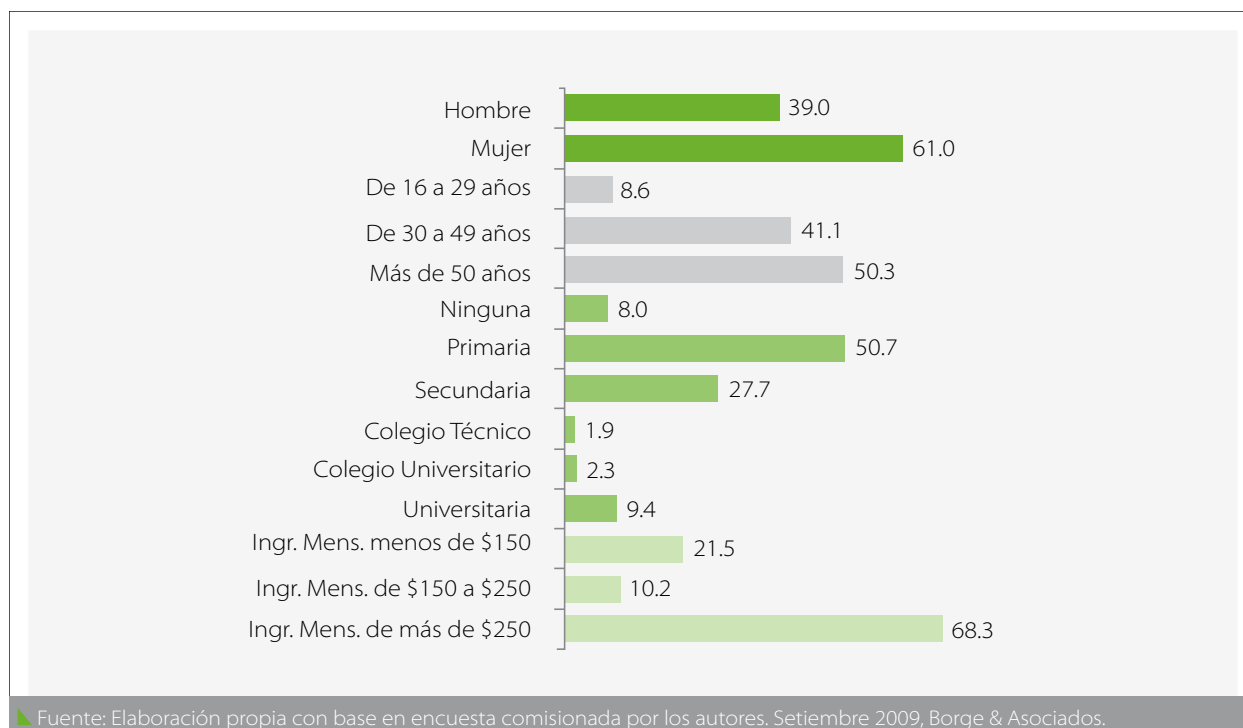
Se utilizó un extenso cuestionario, estructurado y pre-codificado, con una mayoría de las preguntas cerradas. Sólo se emplearon preguntas abiertas cuando las exigencias de la investigación así lo requirieron.

Características de la muestra seleccionada

La muestra seleccionada indica que el 21,5 por ciento de los hogares costarricenses receptores de remesas provenientes de los Estados Unidos cuenta con ingresos mensuales inferiores a los US\$ 150 dólares, un 10,2 por ciento de ellos tiene ingresos entre los US\$ 150 y US\$ 250 y el restante 68,3 por ciento de los hogares posee ingresos superiores a los US\$ 250 dólares mensuales (Gráfico A.2). Además, la mayoría de las personas receptoras del dinero enviado desde los Estados Unidos son mujeres (61 por ciento); la mayoría de los receptores (50,3%) posee edad superior a los 50 años; y, en relación con aspectos educativos, un 78,5 por ciento de las personas entrevistadas (receptoras de remesas) posee educación primaria y secundaria; un 8 por ciento de ellas no posee ninguna educación y el restante 13,5 por ciento posee educación de colegio técnico, de colegio universitario o universitaria.



GRÁFICO A2. **ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS EN LA MUESTRA DE HOGARES COSTARRICENSES RECEPTORES DE REMESAS DESDE LOS ESTADOS UNIDOS.** (CIFRAS EN PORCENTAJES)





Small big pictures.